

La **Q**uincena **MTY**

política • sociedad • cultura

152
JUN/16

A 30 años del cierre de Fundidora

Abraham Nuncio
Lupita Rodríguez Martínez
Lylia Palacios

Los amigos de Las Mitras y otras sicodelias

Raúl Caballero García

Moisés en la caravana del castellano

Hugo L. del Río

Monza 78

Eloy Garza González

Arte y filosofía en educación

Joaquín Hurtado

Voto razonado por Javier Corral

Víctor Orozco

www.laquincena.mx

\$30.00

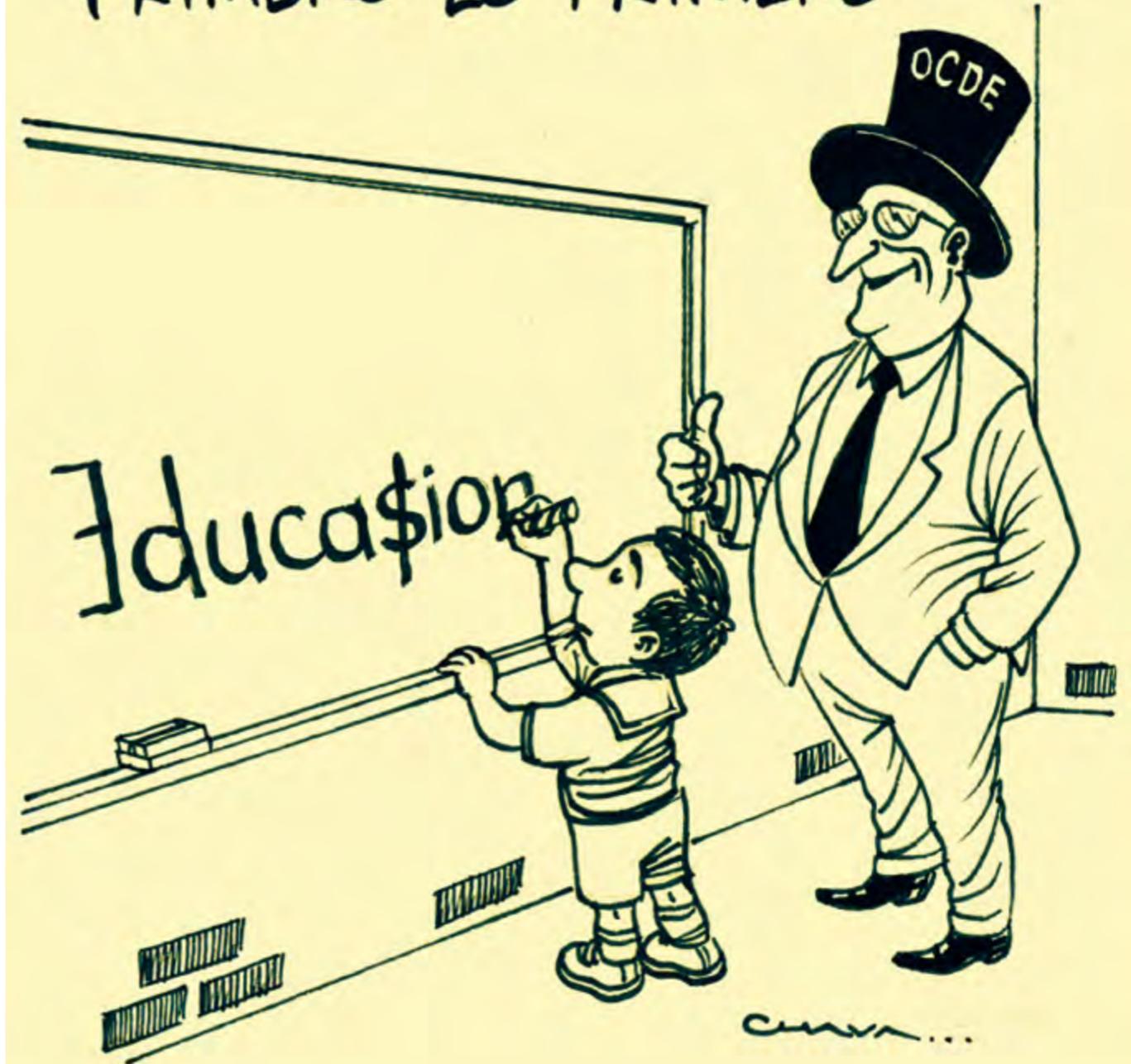


Martín Ábrego Parra • Chava • Rogelio [Foko] Ojeda • Lídice Ramos Ruiz • Irma Alma Ochoa
Víctor Reynoso • Víctor Orozco • Víctor Alejandro Espinoza
Ernesto Hernández Norzagaray • Samuel Schmidt • Rosa Esther Beltrán Enríquez
Armando Hugo Ortiz • Gerson Gómez • Eligio Coronado • Luis Valdez



Cartón de Chava

PRIMERO LO PRIMERO



3 Cartón Chava

4 Índice

5 Moisés en la caravana del castellano

Hugo L. del Río

6 Cierre de Fundidora, ¿presagio de Pemex?

Abraham Nuncio

8 Memorial de los Obreros

Lupita Rodríguez Martínez

10 Fundidora 3x3

Lylia Palacios

12 ¡Buenas intenciones, no son buenas acciones!

Lídice Ramos Ruiz

14 Nuevo Sistema, más feminicidios

Irma Alma Ochoa

15 Monza 78

Eloy Garza González

16 Arte y filosofía en educación

Joaquín Hurtado

18 Una o varias universidades públicas

Víctor Reynoso

20 Voto razonado por Javier Corral

Víctor Orozco

22 FOKOTECA

Rogelio Ojeda

24 Simplificar, reducir

Víctor Alejandro Espinoza

26 La mística entre la hamaca independiente

Ernesto Hernández Norzagaray

28 De bromas y política

Samuel Schmidt

30 ¡Aguas con los arácnidos!

Rosa Esther Beltrán Enríquez

32 Derecha la flecha

Armando Hugo Ortiz

34 Los amigos de Las Mitras y otras sicodelias

Raúl Caballero García

38 La realidad y la utopía

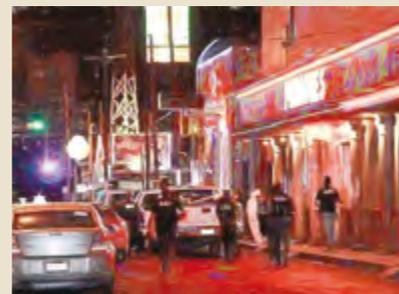
Gerson Gómez

40 ENTRELIBROS

Eligio Coronado

42 Diez minutos en una calle muerta

Luis Valdez



Moisés en la caravana del castellano

Hugo L. del Río



Monterrey.- Fernando del Paso es nuestro: maestro, compañero, profeta y Moisés en la inmensa caravana de todas las personas que hablamos castellano. La Madre Patria así lo reconoce al concederle el Premio Cervantes, el más importante que otorga España a aquellos de sus hijos que, parafraseando al poeta, ya dejaron con sus escritos una huella de su paso hacia la eternidad.

Enfermos, Fernando y su esposa Socorro, cruzaron la mar océano y con la palabra y el valor (pero, ¿tiene aquella algún significado si está divorciada del coraje?) ante el mundo hizo el maestro indignada denuncia de la cínica corrupción del Estado mexicano, sus crímenes, su empeño en vender o regalar a México.

Sin duda, don Miguel y el Quijote (pues entiendo que los dos son uno y lo mismo) aplaudieron desde la eternidad la catilinaria del creador azteca. Del Paso cabalga al lado del hombre de La Mancha. Son guerreros comprometidos con la justicia, la verdad y la libertad.

Recuerdo que hace muchos, muchos años, Salvador Novo dijo a cientos de niños congregados para escucharlo en el Palacio de Bellas Artes: “Don Quijote está en el corazón de cada uno de ustedes”. Naturalmente, el Caballero de la Triste Figura se empeñó en quitar las cadenas a los galeotes. Peleó contra los cuatro guardias y los redujo. ¿Quién iba a conocer mejor que don Miguel lo que vale la libertad? En sus años de cautiverio en Argel se ganó el respeto y la

admiración de los moros. Nunca vieron a hombre tan osado e ingenioso capaz de inventar mil y una triquiñelas para escapar. Así era el señor Cervantes, así es don Quijote, así somos todos los habitantes del mundo hispánico.

Dice el señor Del Paso: “las cosas no han cambiado en México sino para empeorar”. ¿Quién lo va a desmentir? Pero el hidalgo de lanza en astillero, no sé en virtud de qué milagro, mantiene al Rocinante a paso vivo. En su prólogo a la novela (Fernández editores, SA, tercera publicación al 15 de noviembre de 1982), el maestro cervantista Fernán Gabriel Santoscoy amplía el axioma de Novo: “Concretamente hay algo de don Quijote y algo de Sancho en todo hombre”.

Q

Director:

Luis Lauro Garza

Editora:

Denise Márquez

Asesor de la dirección:

Gilberto Trejo

Relaciones públicas:

Yolanda Aguirre

Asesor legal:

Luis Frías Teneyuque

Comunicación e imagen:

Irgla Guzmán

Arte y diseño:

Martín Abrego Parra

Fotografía

Rogelio “Foko” Ojeda

Servicio de internet:

Asael Sepúlveda

Distribución:

Luis Carlos Ramírez

La Quincena / revista mensual / junio 2016

Editor responsable: Luis Lauro Garza

Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor:

04-2003-0828156343200-102

Número de certificado de Licitud de Título: 12926

Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499

Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.

La Quincena es una publicación editada por Editorial La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey,

Nuevo León, C.P. 64000,

Tel. (81) 19352363.

Correo electrónico: laquincena@gmail.com

Página web: www.laquincena.mx

Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso

Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280, Monterrey,

Nuevo León.

Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

Cierre de Fundidora, ¿presagio de Pemex?

Abraham Nuncio



Monterrey.- De partida de madre calificaron los obreros de la Fundidora de Fierro y Acero Monterrey el cierre súbito de su centro de trabajo. El hecho ocurrió, justamente, el sábado 10 de mayo de 1986, luego de que la siderúrgica fuera declarada en quiebra.

En muy diversos actos dentro de la academia (su sede fue la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad pública de Nuevo León) y fuera de ella —señaladamente un amplio programa en el Parque Fundidora— la clausura de la que fue la industria

insignia de Monterrey a partir de su fundación, en 1900, fue motivo de análisis desde diversas disciplinas con motivo del trigésimo aniversario del nefasto suceso.

Aquí señalo algunos puntos básicos sobre el proceso, según la exposición de Aurelio Arenas, ex dirigente de uno de los grupos que lograron dar al sindicato de obreros minero-metalúrgicos de la Fundidora (Sntmmssrp) la autonomía que no había tenido con la hegemonía sindical del grupo priísta.

Esa interpretación es la que me parece más lógica, a juzgar por lo que luego del

cierre de la acerera norteña, que llegó a ser la más importante de América Latina, siguió por efecto de la política neoliberal aplicada por el duopolio PRI-PAN.

Después de su fundación, la Fundidora conoce tres etapas de expansión: la primera, en 1941; la segunda, que se inicia en 1965, y la tercera y última, fechada en 1974. En cada etapa se amplía y mejora tecnológicamente su infraestructura productiva.

En virtud de esas ampliaciones, la Fundidora alcanza hacia 1970 una producción de un millón de toneladas de acero al año. Paradójica-



mente, este año registra pérdida por primera vez en su historia. Su deuda había ascendido a 95 millones de dólares. Entonces, la empresa, conducida por Carlos Prieto, elaboró un programa de recuperación y renovación tecnológica. Contrató con un consorcio bancario internacional un crédito a 10 años y aumentó su capital social con la participación de tres empresas de un grupo japonés y Nacional Financiera, que adquirió 26 por ciento del capital mediante la aportación de 300 millones de pesos. En 1974 —la tercera etapa— se pretendía alcanzar una producción de un millón 500 mil toneladas anuales.

Había, sin embargo, problemas sociales, económicos y políticos, conflictos ideológicos y un horizonte de crisis: la de 1976 y la de 1982. En su conjunto afectaron la operación y el futuro de la Fundidora.

Pero otro hubiera sido su destino si el Estado no propicia su quiebra, para efectos de convertirla en emblema del nuevo giro del capitalismo, dirigido a propulsar mayor concentración de la riqueza en manos de la burguesía

global, a la que pertenecen las élites burguesas nacionales, y al debilitamiento de la clase obrera: dos cuestiones claves que usualmente no se mencionan en análisis y descripciones de variopinto enfoque sobre el tema.

Un movimiento encabezado por estudiantes de Durango, dentro del clima propio de la época, impidió que el mineral de hierro extraído del Cerro del Mercado pudiera ser movilizad hacia Monterrey. La siderúrgica permaneció privada de esa materia prima durante 131 días. A este problema se sumó la crisis mundial del acero: su precio se contrajo en alrededor de 50 por ciento. Es una crisis que se prolonga una década y que conoce su peor momento en 1982. En el arco 1970-1986, la mengua paulatina de sus finanzas y la negligencia deliberada del Estado la hacen padecer una falta de mantenimiento crónica. Inevitable consecuencia que remite al reciente episodio de Pemex, en Pajaritos: en 1971, una grúa, cuyo mal estado había sido objeto de varios reportes, provoca un grave accidente con saldo de 17 muertos.

Cuatro golpes fúnebres. En 1978, la Fundidora se convierte, junto con Altos Hornos y la Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas, en uno de los activos del grupo paraestatal Sidermex. 1) El plan de inversión de Sidermex 1979-1982 y 1983-1990 omite recursos para la Fundidora, salvo 2 mil millones que le asignan —y que no llega a ejercer por completo— de 400 mil millones de la segunda etapa. 2) Desde 1976, el control de precios establecido por la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial hace que el del acero mexicano sea menor al del mercado internacional. 3) La especialización, una medida tecnocrática del grupo, reduce a la Fundidora sólo a producir aceros planos (planchón), cuando antes producía diversos tipos de acero. 4) Su enorme deuda en dólares, al dispararse los intereses de esta moneda y la devaluación galopante, la postran como a toda la industria nacional. Pero a diferencia de otras unidades, públicas y aun privadas, a las que el Estado rescata financiando la diferencia cambiaria mediante la compra de su deuda en pesos, pagándola en dólares a través

del llamado Ficorca (generaca del Fobaproa, Ipab y los que puedan venir), la Fundidora nuevamente es puesta al margen de tal beneficio.

El cierre de la siderúrgica regiomontana estaba cantado. Sólo faltaba crear un tinglado, en franca complicidad con medios impresos y televisivos y los intelectuales rastreros que no faltan, para tener un chivo expiatorio, y éste fue su base laboral: flojos, viciosos y conflictivos viñeron a ser los siderúrgicos disciplinados y combativos que por generaciones fueron ejemplo de la clase obrera de Monterrey.

Aceros Planos, su filial más productiva, fue privatizada. Con el tiempo salió de las manos privadas de capital nacional para pasar a manos de capital trasnacional.

Los bancos fueron sujetos a igual patrón, así como otras empresas —Luz y Fuerza del Centro, entre las que más pudieron resistir gracias a su sindicato. Con Pemex nadie duda que se pretenda seguir el mismo camino. Sólo faltaría que los mexicanos lo permitiésemos.

Memorial de los Obreros

Lupita Rodríguez Martínez



Monterrey.- El 10 de mayo se cumplieron 30 años del cierre de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, el símbolo industrial de Nuevo León. A pesar de su cierre, de su cambio de giro y del paso del tiempo, la Fundidora estará siempre presente en la vida de la sociedad nuevoleonense y en nuestra memoria colectiva nunca debemos olvidar lo que representa.

Fundidora fue el factor de cambio y transformación social de Nuevo León a partir de 1900 y a lo largo de 86 años detonó el desarrollo industrial y forjó la vocación empresarial y el carácter obrero de esta tierra.

El trabajo generado en Fundidora fue una gran fuente de bienes y servicios para satisfacer necesidades del país. Pero, además de producir toneladas de productos de fierro y acero, también produjo el orgullo de ser la pionera de la industrialización del norte de México y de América Latina.

La fuerza productiva de Fundidora contribuyó a arraigar la cultura del trabajo y de la productividad, ya que el nacimiento, desarrollo y muerte de La Maestranza provocó nuevas formas en

la organización del trabajo, en las relaciones laborales y en la formación del proletariado regiomontano.

El sentido del barrio obrero, así como de identificación y pertenencia no solamente se fue originando en las nuevas colonias Acero, Obrera, Madero, Fabriles, Fierro, Martínez, Caracol, Nuevo Pueblo, Buenos Aires, Adolfo Prieto e Ideal, sino también en el centro de Monterrey y alrededores.

Sin embargo, lo más importante ocurrió adentro de la fábrica, ya que la clase patronal se organizó para la defensa de sus intereses, al mismo tiempo que la clase obrera se organizó y dio la lucha por sus derechos sindicales de orden económico, político y social.

Tal lucha obrero-patronal se reflejaría en el texto de la Constitución Política Mexicana sobre derechos laborales y en la Ley Federal del Trabajo, para que el trabajo dejara de ser una actividad explotada y mal pagada, incluso para impedir que en Fundidora hubiera niños trabajadores.

A 30 años del cierre se deben dejar de echar culpas sobre los responsables de la quiebra de Fundidora, que vivió largas épocas de bonanza, pero también de



crisis a causa de las Guerras Mundiales, de la Revolución Mexicana y de la Gran Depresión Financiera. En 1977 dejaría de ser empresa privada para convertirse en industria paraestatal del gobierno mexicano.

Poco a poco se han ido superando los costos por el desempleo de once mil trabajadores el Día de las Madres de 1986, pues representaban el 1.5 por ciento de la población económicamente activa de Monterrey, siendo el volumen de desocupación más alto en la historia industrial de México.

Lo más grave son las "listas negras" de ex trabajadores de Fundidora para negarles oportunidades al derecho del trabajo y que mantiene viva esta pugna obrero-patronal. Por eso, a nadie debe espantar que se discuta por el cierre de Fundidora, pero ya no quedarse en la simple discusión.

Manifestamos por ello nuestro apoyo a un grupo de ex trabajadores, académicos y artistas para que se cumplan los objetivos del ahora Parque Fundidora; es decir, que sea un parque densamente forestado, un museo de sitio y un centro internacional de convenciones, tal y

como se estableció en el decreto de expropiación, mediante el cual el gobierno federal donó a título gratuito las 280 hectáreas e instalaciones de Fundidora al gobierno estatal.

También respaldamos la propuesta de crear un espacio dedicado al memorial de los obreros de Fundidora de Monterrey sobre la parte humana, laboral y colectiva de los trabajadores, con la finalidad de que las nuevas generaciones sepan quiénes eran, cómo trabajaban y cómo vivían.

Y, más que todo, apoyamos su exigencia de evitar la privatización del parque público, toda vez que los afanes privatizadores se han impuesto a través de hoteles, centros de espectáculos, pistas de carreras, pistas de hielo, restaurantes, juegos mecánicos, renta de salones para eventos privados, etcétera.

¡Estamos con su lucha! Nuestra gratitud y solidaridad con los ex obreros de Fundidora y sus familias. Nobleza obliga con quienes siempre se pusieron en pie de lucha para apoyar las demandas de los movimientos estudiantiles, populares, sindicales y democráticos.

Fundidora 3x3 (Tres voces, tres décadas)

Lylia Palacios



Monterrey.- Hace 30 años, el 9 de mayo de 1986, Fundidora Monterrey cerró puertas y paró máquinas y hornos. A la calle fueron mandados más de 5 mil empleados y afectados indirectamente otros tantos miles.

Esta fábrica, junto con Cervecería Cuauhtémoc, es referencia obligada en todo estudio histórico, económico o social que verse sobre esta ciudad metropolitana, en su formación o importancia nacional.

En un índice bibliográfico y hemerográfico que elaboramos, recogimos 85 trabajos muy diversos que abordan en general o como objeto particular alguna faceta de Fundidora. Como datos simpáticos encontramos que el más anti-

guo, de 1952, es una tesis de maestría en inglés de la Universidad de Florida y el más reciente, de 2014, también es una tesis, de licenciatura en historia de la UANL. En la academia Fundidora cuenta con especialistas, tanto en historia económica como en historia social. Surgen también estudios posteriores al cierre. Entre estos 85 textos, hay una novela, "El Enrabiado" y las crónicas de un ex obrero.

Por su parte, a los ex trabajadores desde hace 30 años les cargaron el muerto sobre la responsabilidad del cierre de la fábrica: revoltosos, improductivos, sindicalistas, flojos. La construcción de esta opinión pública fue obra mediática, una campaña de medios (prensa y TV) que ignoró el contexto de crisis nacional

y el despunte neoliberal en el mundo, minimizó el peso de la enorme endeudamiento de Fundidora, e ignoró las duras condiciones del trabajo metalúrgico y siderúrgico. Así quedaron aislados los trabajadores, quienes habían logrado un alto nivel de organización gremial y seguían luchando por un sindicalismo más representativo. El éxito de este enjuiciamiento mediático fue confrontar a esa figura obrera colectiva, al discurso social hegemónico que glorifica la laboriosidad obrera pero con lealtad al patrón y superpone el interés individual sobre el interés colectivo.

Desde entonces, grupos de ex obreros realizaron durante años, cada 9-10 de mayo un acto para no olvidar y exigir el desagravio a su

dignidad obrera. El plantón lo realizaban a la puerta de lo que primero fue fábrica y luego lugar de esparcimiento. Como fábrica o como parque, Fundidora los siguió rechazando.

En todos estos años recibieron la misma respuesta a su exigencia de contar con un espacio dentro del Parque para establecer un museo dedicado al trabajo: ¡no!

Sin embargo, en este aniversario 30 hay un elemento cualitativamente distinto: jóvenes académicos y jóvenes artistas de la localidad (que ya son parte de la cultura de la vulnerabilidad laboral), han volteado a preguntarle al pasado sobre Fundidora, sus actores y sus responsabilidades, a estas dos inquietudes se sumó una tercera, la de los ex obreros. Así se con-

formó el primer laboratorio: Fundidora 3x3 (tres voces, tres décadas). Luego de cuatro meses, con dificultades, altas y bajas, logramos construir una conversación a tres voces.

Sus resultados, piezas que integran el documental y los sonidos, para dar lugar a la anécdota, a la reflexión, a la convivencia lúdica. Los queremos compartir con todos: con los ex trabajadores y sus familias, con los jóvenes estudiantes, los artistas, con los muchos compañeros que desde el activismo social han sido solidarios con todas las luchas de los trabajadores en este Monterrey, que le urge rehacer su memoria, integrar como sujetos con historia a los olvidados o estigmatizados, o sea, a casi todos.



¡Buenas intenciones, no son buenas acciones! (A propósito del cambio de dirección ejecutiva del IEMNL)

Lídice Ramos Ruiz

Monterrey.- Una de las pocas certidumbres, si no es que la única, que tenemos los seres humanos en los tiempos que corren es la idea de cambio. Con esta certeza caminan a su lado, la sospecha y la expectativa sobre el sentido que dicho cambio tome, sobre todo, en los asuntos de conectividad y coexistencia política.

Y si de política a favor de los asuntos de mujeres hacemos referencia, saltan y saltan cada vez más alto, palabras y narrativas de igualdad entre mujeres y hombres en los quehaceres políticos. Sin embargo, con claridad en asuntos de género y no poca frustración, asistimos a observar las prácticas políticas de un estilo de gobierno que se dice independiente y ciudadano en el estado de Nuevo León cuando realiza un cambio de dirección en el Instituto Estatal de las Mujeres.

Muchos esfuerzos ha costado al movimiento feminista mexicano la institucionalización de los temas de mujeres con perspectiva de género. Asumir la agenda política de las mujeres consensuada en Pekín, que permitió que las demandas femeninas adquirieran presencia propia en las férreas instancias patriarcales, no ha sido un camino libre de violencias. Se ha precisado la construcción de un “no-

sotras” para hacer llegar hasta el mundo institucional la formulación y legitimación de las demandas de igualdad entre mujeres y hombres.

En ese “nosotras” se incluye la creación de institutos, porque obliga a recoger en las políticas públicas esos reclamos y que, sean por tanto políticas que pretendan incidir en las desigualdades y discriminaciones de género, condiciones indispensables para un cambio real en los entornos de vida de las mujeres y las niñas.

Con estas ideas y prácticas en mente, mi mirada entra en la compleja realidad política local que encuentro enredada entre los discursos de búsqueda de una renovada posición democrática y las prácticas a la hora de decidir, como si enunciar ¡buenas intenciones bastará para cambiar las incómodas realidades!

Me ha tocado, por fortuna, acompañar de cerca y a distancia a la vez, la institucionalización de la agenda pública de género en el Instituto Estatal local, así que, estas reflexiones me llevan a hilvanar las ideas en tres momentos.

En un ambiente de compromisos gubernamentales, los ejercicios democráticos de la creación del Instituto Estatal de las Mujeres **en un primer momento**, (2003-2004) estuvieron llenos de intrin-

cados y confusos vericuetos para implementar los mecanismos, nombramientos y organigrama de funcionamiento del mismo. Las diferentes lógicas políticas del activismo estatal de mujeres y de la institucionalización estuvieron presentes. Consultas con la academia, cursos con feministas reconocidas del ámbito nacional, perfiles de resistencias al interior del gobierno y de la sociedad tomaron cauce logrando instalar en los medios sociales el tema de los derechos humanos de las mujeres como derecho humano, derecho de humanas.

En un segundo momento (2005-2010), los quehaceres políticos sobre los presupuestos con visión de género y la distribución de los mismos para la transversalización de la temática al interior de las instancias gubernamentales, fueron de la mano con la conformación de institutos municipales y la certeza de que sin personal preparado al interior de ese mundo institucional, todo sería buenas intenciones y pocas prácticas asertivas.

A la par de estas acciones, los años de 2005 a 2007 fueron ricos en discusiones y propuestas sobre la Ley de Acceso a una Vida libre de Violencia para las mujeres y las niñas. El peso de las relaciones de género en la estructuración de creencias, significados y prácticas de los actores de



los poderes legislativo, judicial y ejecutivo aumentó los grados de complicación y entendimiento de la ya, de por sí, multivariada temática de violencia. El apoyo y canalización de la población abierta serán desde entonces una constante de los esfuerzos del Instituto, algunas veces con éxito y otras con demoras o escasas salidas, pero eso sí, se convirtió en un referente al que las mujeres nuevoleonas pueden acudir y ser orientadas.

Las relaciones de atención y canalización a la violencia de género desde el ángulo femenino, el crecimiento de la conciencia ciudadana, los acercamientos de hombres por la no violencia, los reclamos de grupos de mujeres organizadas, la participación de los consejos ciudadanos dentro del Instituto, condujeron en un **tercer momento** (2011-2015), además de los quehaceres cotidianos ya asumidos, a profundizar en el estudio de los quiebres de la democracia patriarcal moderna.

El debate sobre la crisis de la política contemporánea centrado en la relación sexo y poder fue apreciado en las vinculaciones logradas con la academia, en especial con la Universidad Autónoma de Nuevo León y el Tecnológico de Monterrey. Siempre dentro del respeto irrestricto a los márgenes institucionales, se

planearon los Seminarios “Ni más ni menos: iguales” “Igualdad y Democracia” y Conversatorios sobre las libertades de las mujeres en el marco del compromiso ético de respeto de las diferencias y espacios de actuación, con la meta de sociedades de inclusión para las actrices y actores de carne y hueso.

Sin duda, contar con un Instituto que atiende con visión política y habilidades técnicas la experiencia vital de muchas mujeres, tanto en su vertiente individual como colectiva, ha sido complicado. Pero reconocemos en él, una voz que moviliza y atiende intereses de género de la entidad. Se consolidó institucionalmente con aciertos y errores, lleno de áreas de oportunidad y de caminos por recorrer, con la virtud de construir una cultura sobre el respeto a los derechos de las mujeres como sujetas de la historia y, no más, sujetas pasivas de la vida.

Se ha cumplido con métodos y técnicas de la perspectiva de género para actuar a favor de las necesidades urgentes de diversos grupos de mujeres. Podemos diferir en estrategias y orientaciones, pero no podemos dejar de reconocer que se mantuvieron bajo la dirección de la maestra María Elena Chapa en su objetivo: contribuir a colocar los asuntos de mujeres en la agenda pública y capacitar

al funcionariado y a la población abierta sobre temas claves de los estudios de mujeres con perspectiva de género. Gracias.

Ahora, el sentido del cambio nos preocupa y ocupa, las expectativas de respeto a la voz ciudadana concedora de los temas, no se han cumplido. Se pidió participación de grupos organizados de mujeres y no fueron llamadas a consulta a la hora de decidir. Se habla de respeto irrestricto a las leyes y no se llenan los requisitos del decreto # 20 del 17 de diciembre de 2003. Se nombra a una persona como presidenta ejecutiva que por su perfil profesional, no expresa que le interesen los temas con perspectiva de género.

Los signos del orden institucional que se perfilan en el cambio de dirección ejecutiva del Instituto Estatal, desde la ventana de la perspectiva de género, nos denuncian que el fenómeno rebelde y propositivo de la temática a favor de la igualdad plena de este grupo social mayoritario en nuestra sociedad, que somos las mujeres, está quedando fuera del patrón de avanzada política que el gobierno del cambio ha enunciado.

¡Es nuestra obligación estar alertas a esa baja permeabilidad de las políticas de género!

Nuevo Sistema, más feminicidios

Irma Alma Ochoa

Monterrey.- Es alarmante el repunte de homicidios y feminicidios en Nuevo León. Aún no termina mayo y ya se han cometido 10 feminicidios. El pasado 3 de mayo, *El Norte* publicó la instalación del Sistema Estatal para Prevenir, Atender, Sancionar y Eliminar la Violencia contra las Mujeres, cuyo objeto es coordinar los esfuerzos de las dependencias y entidades que lo integran.

Han transcurrido 22 días desde la instalación y no se refleja aún nada positivo, en vez de disminuir se recrudeció la violencia. ¿Podría el Sistema dar a conocer a la sociedad los acuerdos que tomaron para abatir la violencia contra las mujeres? ¿podría informar sobre los programas, políticas, estrategias o acciones de prevención que pretenden iniciar o que ya pusieron en marcha? Al día de hoy no se ve campaña alguna de prevención. Tal parece que sus integrantes sólo fueron a cumplir un mandato legal, a tomarse la foto o a mostrar desavenencias, en claro perjuicio de las mujeres.

Las nuevoleonesas necesitamos que quienes integren el Sistema se coordinen, se comprometan y responsabilicen de su función pública. ¡Ya basta de negligencias!

* Integrante de: Arthemisa por la Equidad, A.C.
Red por los Derechos de la Infancia en México.
Observatorio Ciudadano Nacional del Feminicidio.
Colaboradora de Bordando por la Paz.

Monza 78

Eloy Garza González

Monterrey.- Busqué el asilo a pie, caminando varias cuadras. No recordaba la dirección ni quise preguntarle a algún vecino. Tenía un par de referencias en mi memoria: la colonia Vista Hermosa, en Monterrey. La calle Venezuela o Ecuador. La nomenclatura de lámina con letra borrosa y oxidada. El herrumbre que carcome lo antiguo. Cerca de la Iglesia del Refugio.

Una colina asfaltada, casas antiguas, la mayoría construidas en los años sesenta, a punto de caerse solas, por falta de cuidados o mantenimiento. Dejé que me guiara el instinto. O algo parecido a la nostalgia. Comencé a fastidiarme: el calor, el abandono de la zona, la soledad circundante, mi falta de fe.

A punto de desistir, vencido por el calor de mayo, di con el señuelo. El úni-

co indicio que podía constatar que había llegado al domicilio buscado. Rodeé varias veces el vehículo para grabar en mi mente su carrocería, su elegancia deportiva de otra época.

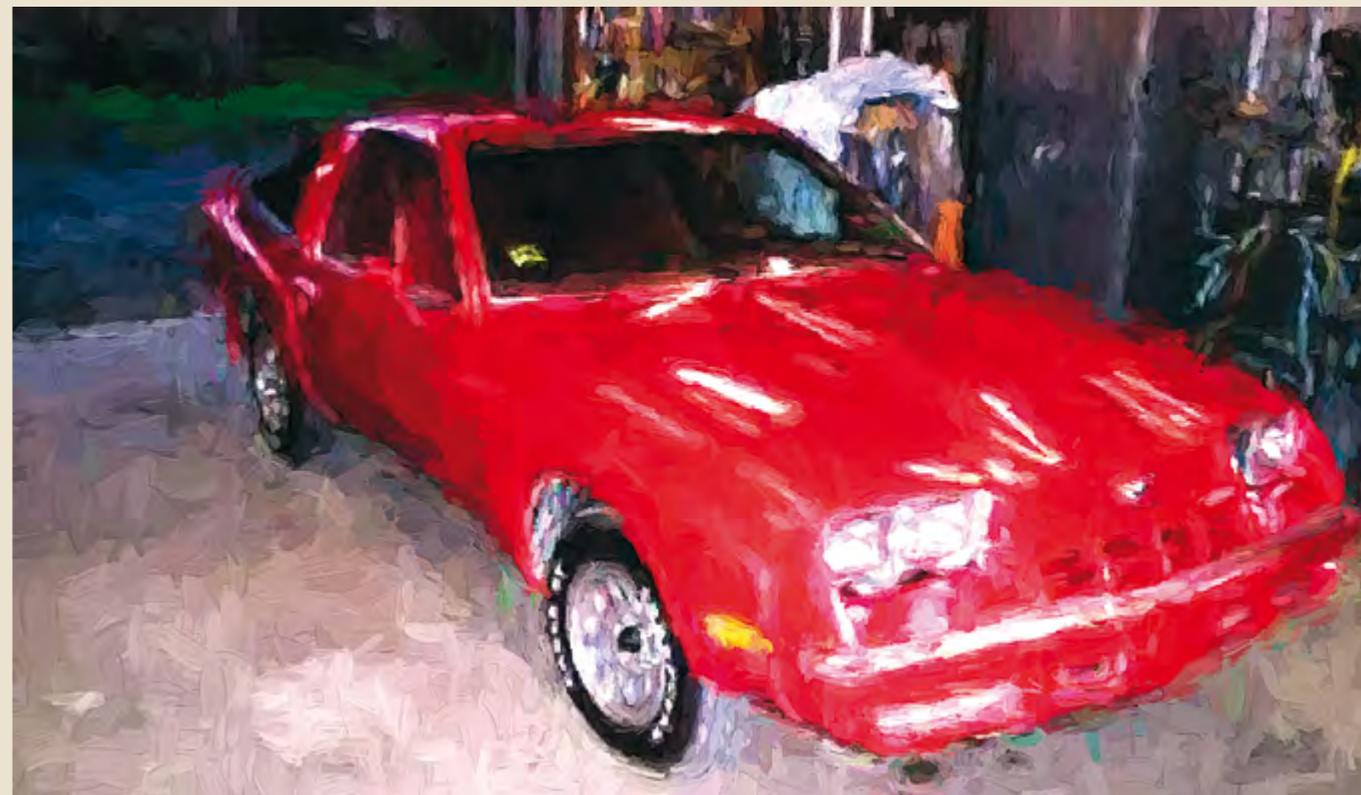
El Chevrolet Monza que esperaba, como el cadáver de un cachalote encallado en la arena, asomando el costillar por los costados; modelo 78, cuatro cilindros, coupé, dos puertas, rojo bermejo, ensamblado en la armadora de Lowstom, Ohio, regularizado mexicano en 1982.

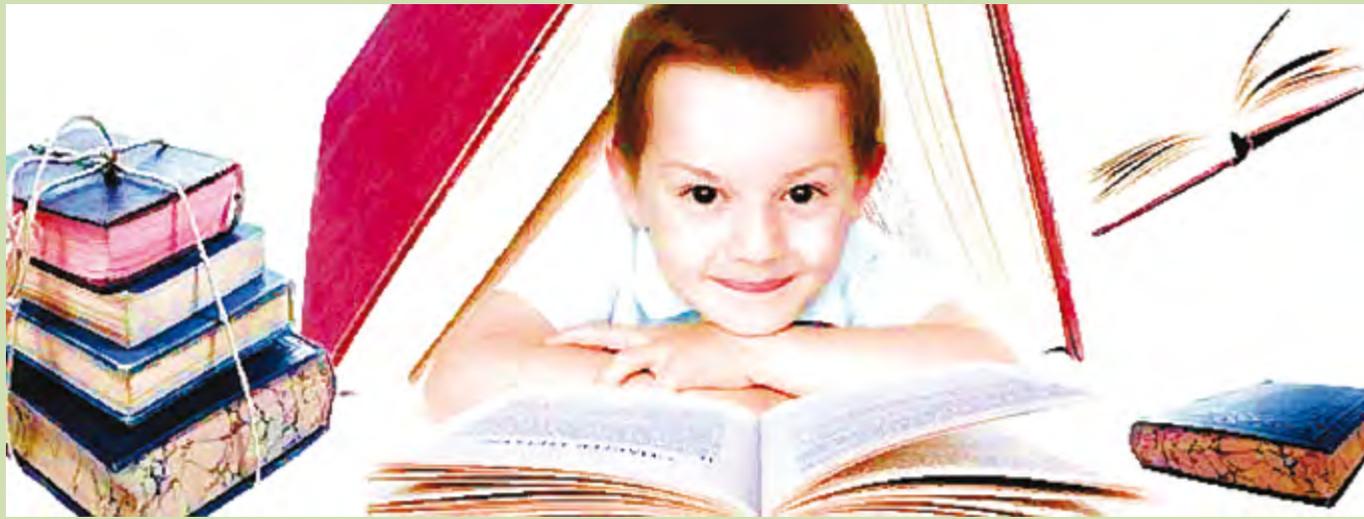
Buena máquina, aunque el alternador fue un calvario: durante los 80 visitó el taller mecánico decenas de veces. Dos compradores, empleados de PEMEX, se enteraron de la devaluación del peso en 1982.

Le compraron el Chevrolet Monza a un gringo, un gabacho colorado y venal, que comerciaba en Reynosa; en

realidad un viejo pocho abusivo que no sabía nada de la crisis económica repentina en la que se sumió México. Lo entregó a cambio de 800 dólares, al tipo de cambio anterior, de 6.12 pesos por dólar. Cuando se enteró que el dólar había subido al doble, la venta estaba saldada. A su modo de ver, le tomaron el pelo. Buscó cómo deshacer el abuso, por la buena o por la mala.

Pero los dos compradores ocultaron el vehículo en una cochera de una colonia popular, cerrada con una cadena gruesa y dos candados. Así duró guardado un par de semanas. Hasta que el pocho aceptó resignado su derrota. Luego uno de los compradores sacó del escondite el Monza y se lo regaló a su hijo. Ese comprador era mi padre. El hijo era yo.





Arte y filosofía en educación

Joaquín Hurtado



Monterrey.- La Secretaría de Educación de NL (SENL) da a conocer que a partir de agosto arrancará un programa piloto para impartir música, artes plásticas, teatro y filosofía. El objetivo busca el Fortalecimiento de las Humanidades en Educación Básica. El anuncio se da en la víspera del día consagrado a la infancia. Es la noticia más importante del día.

El Norte, 29-IV-16. Primera plana. Esta extremadamente importante noticia. Presentada parca, rinconera, resumida. La asfixian otros encabezados no menos atinentes:

El exgobernador usaba el helicóptero oficial con fines

personales y como taxi de lujo...

El alcalde de San Pedro es señalado por la justicia texana como cómplice y promotor de un grupo de rudos forajidos

El presidente de los Tigres es designado Comisario Ciudadano de la CFE. El dirigente futbolero evaluará el desempeño de la empresa paraestatal, y los Tigres en decadencia...

Las albricias relacionadas con el campo educativo palidecen, la filosofía es un murmullo de abejas frente a los escándalos en el primer casco de la ciudad.

¿Hay algo que aún pueda hacer por nosotros la filosofía, aún nos pueden salvar las artes? Algo bueno deben

tener que es un honor participar en su saga. Inconclusa humanidad. Soy participante ya por acción, ya por omisión, por acierto o error.

Enfrentar con las humanidades la enfermedad de los humanos de nuestro tiempo es una gran idea. Todos la aplaudimos. La nota periodística advierte que estas disciplinas se impondrán de manera extracurricular. Excelente. No hay métodos adecuados para medir una emoción, el saberse en un cuerpo con afecciones. Lo preocupante es que no se dan más detalles de los recursos y "expertos" involucrados en el programa.

Esto nos pone en alerta.

Ojalá que no se esté pensando en una canasta de va-

lores huevos, tan de moda en la burocracia poco ilustrada. Costra historiográfica de las artísticas, barniz de uñas exquisito y caro. El riesgo de que se nos meta un ratoncito beato en el granero del laicismo es también muy grande.

A los políticos les encanta lucirse con babosadas de autosuperación y decálogos de emprendedurismo. La filosofía, la abuela indigente de la universidad, quiere ir más allá de los cursillos de moral en los templos. Pero su humildad es engañosa. Ella tiene el llavero del poder insumiso. Lo que nos seduce es la ciencia dura. La orgullosa limosnera no admite quedarse entre los saldos de la imbecilidad globalizada. No se rebaja a recetario para hornear jóvenes adictos a las redes y

los carbohidratos.

El misterio es lo primero que echamos de menos en el desierto espiritual de nuestra época, la ambigüedad ontológica del pensar original ha cedido su habla a la instauración de la verdad imperial. Nada requiere más comprobación que la mecanización. Por eso nuestra escuela privilegia la memorización y el servilismo, potencia la mirada del amo mecano-autoritario.

¿Y la Duda Metódica? ¿La Lógica?

Matemáticas y ciencias son disciplinas que mal enseñadas desplazan a la pregunta por la esencia. Las asignaturas en curso fortalecen el pensamiento calculador. Basura de la civilización occidental, cháchara aristotélica.

Modernidad en el entredicho de un diploma, objeto de crítica brutal.

La imagen moderna del mundo más se afianza en las amenazas. Distorsionadas las jerarquías se instaura el señorío del sujeto que todo lo atropella, que de ansiedad se devora con tal del tener a contrapelo del ser.

Por el pensamiento crítico, en cambio, somos liberados de la maldición condicionada por la destrucción de lo humano. Algunos filósofos especulan que lo humano está, como nunca en la historia, bajo amenaza muy grave, en un peligrosísimo punto de no retorno. Sólo lo mismo nos podrá salvar. Herederos tardíos de la ilustración, somos los bastardos derrotados por la *physis*. El planeta no nos

soporta.

Sólo en el amplio solar del ágora surge y se resguarda la creatividad vital, el cuestionamiento problematizador, la mirada poética, la apreciación artística, el cultivo de la imaginación, la meditación filosófica, la afectividad dialogada, el favor de los dioses. Ese espacio abierto está usurpado por la oscuridad subjetiva de un individuo aterrado.

La filosofía y las artes aún pueden salvar a la polis porque son capaces de desafiar nuestros fanatismos más arraigados. Nos urge más poesía que alumbre el tiempo oscuro.

Una o varias universidades públicas

Víctor Reynoso



Al ser la única opción en el estado, la universidad pública sabe que nunca se quedará sin estudiantes. Ni sin presupuesto. No digo que esto la haga una mala universidad. Hay pruebas de lo contrario: áreas del conocimiento donde la BUAP es la única opción no solo en el estado sino en una amplia región y que son de excelencia. Pero en otras áreas el tener asegurados estudiantes y presupuesto sí da lugar a cierta relajación.

Puebla.- E-consulta preguntó a los candidatos a la gubernatura sobre la conveniencia de fundar una nueva universidad pública o bien fortalecer a la BUAP. Las respuestas fueron distintas. En lo personal estoy a favor de una nueva universidad.

Hay varias razones. Hoy un joven que pueda pagar una colegiatura universitaria tiene en Puebla una oferta razonable de opciones a escoger. Esta diversidad dinamiza las universidades privadas: saben que si descuidan su calidad académica perderán estudiantes. Pasó con la UDLAP hace unos diez años. Se deterioró su nivel académico y la matrícula bajó. Fue necesario un esfuerzo para revertir esa tendencia.

Al ser la única opción en el estado, la universidad pública sabe que nunca

se quedará sin estudiantes. Ni sin presupuesto. No digo que esto la haga una mala universidad. Hay pruebas de lo contrario: áreas del conocimiento donde la BUAP es la única opción no solo en el estado sino en una amplia región y que son de excelencia. Pero en otras áreas el tener asegurados estudiantes y presupuesto sí da lugar a cierta relajación.

Cambiaría si tuviera que competir por los alumnos con otra universidad pública. Aunque actualmente hay instituciones de educación superior en el estado que funcionan con presupuesto público, no son opción frente a la BUAP. En los hechos es, para la mayoría de sus carreras, un monopolio.

Lo mismo aplica para los profesores. Si un académico opta por una universidad privada, tendrá de dónde escoger.

Si su opción es por la educación pública, tiene una única opción. Competir para atraer a alumnos y profesores deseables podría dinamizar a las universidades públicas, si fueran más de una.

Otro argumento tiene que ver con el tamaño. Hay algo de megalomanía en nuestra cultura. Con orgullo se dice que la Ciudad de México es la más grande del mundo. Independientemente de que sea cierto o no, se da por hecho que eso es algo positivo. Sin considerar que el tamaño de la megalópolis implica un serio deterioro de la calidad de vida de sus habitantes. Contaminación, congestionamientos, largos trayectos para el traslado de las personas, altos costos ecológicos y económicos. Pero la calidad no cuenta para estas mentalidades, solo el tamaño.

Lo mismo pasa con nuestras univer-

sidades. Se habla de su gran número de estudiantes como si eso fuera un mérito. Si vemos las mejores universidades mejor calificadas a nivel mundial veremos que andan alrededor de los 20 mil estudiantes. De las cinco mejor evaluadas Harvard es la que más estudiantes tiene: 21 mil 708.

¿Qué es mejor, una universidad de cien mil alumnos o cinco de veinte mil? En nuestro medio parecería que sin duda lo primero. Pero no queda claro por qué. El argumento aquí expuesto de que la existencia de varias opciones es mejor para quien opta entre otras razones porque dinamiza a los oferentes que quieren atraer buenos estudiantes y buenos profesores me convence más que la simple cantidad maximalista.

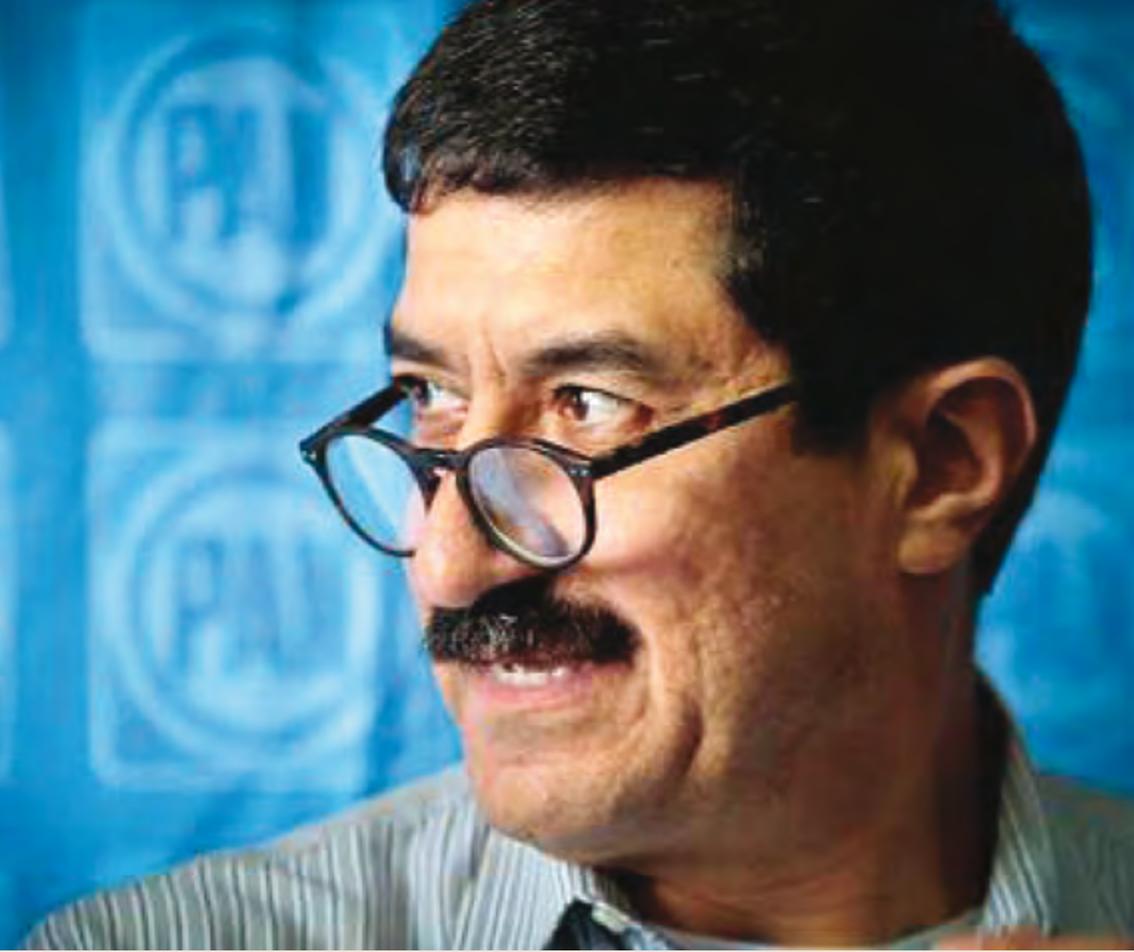
Llama la atención que las mejores

universidades del mundo se nieguen a crecer más allá de cierto número de estudiantes, y se nieguen también a abrir otros campus. ¿Por qué Harvard, con todo su prestigio, no multiplica su número de estudiantes? ¿Por qué no amplía su campus a otras ciudades? Seguramente porque iría en detrimento de su calidad.

Creo que la pregunta de e-consulta es acertada. Ciertamente el número y tamaño de nuestras universidades públicas no está entre los problemas más urgentes. Pero no hay que atender solo lo urgente. Hay cuestiones que no lo son, pero que son importantes. Vale la pena ir tratando de incorporarlas a la agenda pública.

Voto razonado por Javier Corral

Víctor Orozco



Chihuahua.- A la hora de emitir el voto, antes, nos fijábamos por encima de cualquier cosa en el partido postulante del candidato, pero con la debacle ideológica de estos organismos políticos, que perdieron definición y autenticidad, nuestra vista se vuelve a las personas.

En lo particular, desde hace rato prefiero el suelo firme brindado por los hechos que hablan por el personaje, en vez de atender las promesas y propuestas de las campañas, con mucha frecuencia engañosas y demagógicas. “Facta non verba”, decía el genio latino, divisa a la cual me he atenido a lo largo de los años, en las encrucijadas vitales que he afrontado.

En correspondencia con esta reflexión, votaré ahora por Javier Corral para gobernador del Estado. Estas son las razones:

Se ha comprometido con varias causas compartidas por millones de mexicanos y

a las cuales me adhiero sin titubeos. Tales son:

La defensa de los derechos a la libre expresión de las ideas y a la información que tenemos los habitantes de este país. Pocos, si es que alguno, de entre los legisladores federales, empuñaron con mayor fuerza estas banderas. Ejemplos específicos, fueron la defensa de la periodista Carmen Aristegui y las acciones jurídicas y políticas contra la llamada Ley Televisa. En ambos casos, a mi juicio Corral dio ejemplo de congruencia con el oficio de un representante popular.

La defensa del patrimonio nacional pronunciándose contra la reforma constitucional en materia energética puesta en marcha por la actual administración federal, cuyo resultado ha sido la transferencia de enormes recursos a empresarios nacionales y extranjeros en perjuicio de la sociedad.

La defensa del medio ambiente, que entraña también

la salvaguarda de intereses de los pueblos y la salud de los mexicanos. Ha combatido como legislador en contra del fracking o sistema de fractura hidráulica para extraer gas natural, sumamente perjudicial por el uso desmesurado de agua y de elementos químicos contaminantes.

En cada una de estas causas sociales y políticas, Corral ha dado prueba de consistencia, cuando podía haber seguido la conducta del grueso de los diputados y senadores federales apoyando al ejecutivo o “nadando de muertito”. Alguien podría señalar que estos debates poco importan a los chihuahuenses. Pero veamos: en presencia de nuevos ataques a las libertades públicas, de agresiones al medio ambiente, de saqueos de los recursos naturales, ¿Queremos un gobernador dócil y complaciente con el presidente de la República en turno, del color que sea, o queremos uno capaz de alzarse por los intereses colectivos?. No ase-

guro que de triunfar, Javier Corral asumiría la segunda de las conductas, -muchos cambian cuando se visten con el traje de luces-, pero, por sus antecedentes, presumo que lo haría. Del candidato del PRI, son previsibles con certeza, el sometimiento sin condiciones a las órdenes presidenciales.

Ha defendido el carácter laico del Estado mexicano. Mientras que los gobiernos del PRI han claudicado de este principio básico para la convivencia y han manipulado la fe de los creyentes como un instrumento político, Corral ha expresado claramente su posición de guardar la separación entre las organizaciones religiosas y el Estado. En su momento, fue el único legislador y funcionario público que protestó por la “consagración del estado de Chihuahua al Sagrado Corazón de Jesús”, escenificada en 2013 por el gobernador César Duarte, en violación palmaria de las constituciones federal y del estado.

Porque he observado a lo largo de estos años, cómo Javier Corral ha sabido mantener su independencia y su dignidad de legislador frente al poder ejecutivo. No sólo con Enrique Peña Nieto, venido del PRI, sino también con Vicente Fox y Felipe Calderón, sus correligionarios. Esto habla de un político que tiene convicciones y las honra, cuando el grueso de los representantes en las cámaras se comportan como mequetrefes.

Porque ha sabido en el curso de su carrera, concertar alianzas o acciones unitarias y tender puentes entre hombres y mujeres con matrices y prácticas políticas distintas a la suya, en la lucha por objetivos comunes. De pocos individuos se puede decir lo mismo en este país, ganada la clase política por la mezquindad lucrativa o por el sectarismo. Es ésta la virtud de un gobernante.

Porque ha luchado en contra de la corrupción esta-

tal, en nuestro tiempo uno de los peores males sufridos por el país, con efectos devastadores en todas las instituciones públicas y en el mismo cuerpo social. He diferido de su postura cuando afirma que llevará al gobernador César Duarte a la cárcel, porque esa sería una consecuencia del proceso judicial a incoar y no una decisión del ejecutivo estatal.

Esgrimo ahora una razón diversa para apoyar al candidato del PAN, junto con muchos otros ciudadanos pertenecientes a las filas de la izquierda. El régimen del PRI debe concluir. Sus resultados han sido nefastos para la sociedad. Empezando por las condiciones en las cuales se desarrolla la existencia cotidiana de las personas, sobre todo de los trabajadores. En Ciudad Juárez, una de las urbes que mayor riqueza produce en México y en el mundo, en términos relativos, todo ha conspirado contra las mayorías. Un solo botón

de muestra: van ya cincuenta años de industria maquiladora y no se ha podido establecer un sistema de transporte aceptable en la ciudad fronteriza. Cuando admiro en otras ciudades del extranjero la eficacia de sus trenes, a veces modestos, siempre caigo en la misma pregunta: ¿En México, en Ciudad Juárez, no podemos?. Un amigo universitario conocedor del tema, nos explicaba: aquí, la labor de los gobernantes ha consistido siempre en ponerse de acuerdo con un puñado de empresarios para determinar que obra pública se ejecuta o como se conduce el municipio, invariablemente en beneficio de sus intereses privados. También, debe concluir el régimen del PRI, porque ha taponado casi todas las vías para el ejercicio democrático y de un desempeño legítimo de los órganos del Estado. Con el PRI, el gobierno ha copado congresos, tribunales, sindicatos, universidades, medios de comunicación,

partidos. El ciudadano, aislado en este engranaje, es víctima de chantajes políticos, despidos laborales, sometimientos y presiones diversos, clientelismo indigno. Este régimen debe terminar para propiciar que las distintas fuerzas sociales y las iniciativas fluyan con libertad y naturalidad. Sólo así es posible atacar los graves problemas derivados de la desigualdad y la injusticia social.

Debo agregar: desde mi juventud he combatido las posiciones derechistas del PAN y del PRI, en variadas trincheras. Lo seguiré haciendo. Estoy muy lejos de ser un apoyador incondicional de Javier Corral y no hago tabla rasa de las diferencias entre nuestros idearios. Si gana la gubernatura, como espero que lo haga para bien de Chihuahua, igual sostendré mi espíritu crítico, sin concesión alguna.



Simplificar, reducir

Víctor Alejandro Espinoza



Tijuana.- En 2015, en los 16 procesos electorales locales y el federal (renovación de la Cámara de Diputados) participaron un total de 123 candidatos independientes, de los cuales triunfaron 6. En el actual proceso en el que habrá elecciones en 14 entidades, el número de candidatos sin partido prácticamente se ha duplicado: 251.

Definitivamente los candidatos independientes llegaron para quedarse, ya son parte del panorama político nacional, sobre todo si el sistema presidencialista no cambia, el fenómeno se extenderá hasta que el discurso antipartidos deje de ser efectivo. En un régimen semipresidencialista o parlamentario dejarían de existir como vía para alcanzar el poder. Pero esa es otra historia.

En una sociedad que tiende a estigmatizar a los partidos políticos por considerarlos como la encarnación del mal, la mesa está puesta para que broten las posturas mesiánicas, hombres y mujeres con la capacidad de resolver los problemas de corrupción e impunidad de las cuales responsabilizan a los partidos políticos. Los buenos y los malos, así dividen a los bandos irreconciliables. Por un lado los políticos (malos) por el otro, la sociedad civil (buena).

Es muy preocupante que la simplificación de los problemas: “todos los partidos políticos son lo mismo”, “la sociedad civil es buena”, sean las premisas

de las cuales partan los candidatos sin partido. Ni todos los partidos son lo mismo, ni la sociedad civil es homogénea: en ella conviven y sobreviven grupos de todo el espectro político e ideológico. Como bien afirma José Woldenberg en un reciente ensayo (“El partido de los independientes”, *Nexos* 460, abril de 2016, pp. 12-15): “La fama pública de los partidos y los políticos profesionales se encuentra por los suelos (...) A partir de ello se ha desatado entre nosotros una ola que ha encontrado una solución prodigiosa y contundente: hacer a un lado a los políticos profesionales y los partidos y lanzar para ocupar los cargos de elección popular a candidatos independientes. Una fórmula –se proclama– eficaz, indolora y categórica. Yo diría más bien simplista, pero con una clara intencionalidad política”.

Los candidatos sin partido si bien son un buen acicate para la revisión del sistema de partidos, plantean un fuerte cuestionamiento al sistema de representación democrático: simplemente niegan la necesidad de partidos políticos; los consideran prescindibles. Hablan incluso de “jubilarlos” de mandarlos “de vacaciones”; para ello utilizan el concepto despectivo de partidocracia.

José Woldenberg se pregunta: “¿A qué tipo de liderazgo lleva una arenga como la planteada? A uno necesariamente antipluralista y también personalista. Porque si el candidato va a resultar el

Definitivamente los candidatos independientes llegaron para quedarse, ya son parte del panorama político nacional, sobre todo si el sistema presidencialista no cambia, el fenómeno se extenderá hasta que el discurso antipartidos deje de ser efectivo. En un régimen semipresidencialista o parlamentario dejarían de existir como vía para alcanzar el poder. Pero esa es otra historia.

representante de la sociedad civil (¡pretensión un poco abusiva!) ¿los demás (los partidos políticos) acabarán siendo representantes de quien?”

Esa propuesta en la que los candidatos independientes resumen todas las virtudes de la sociedad civil, es la que está detrás de la llamada candidatura única para la presidencia de la República en 2018.

Diversos personajes se han ido “desapareciendo” durante los últimos meses: el

más activo Jorge G. Castañeda, Jaime Rodríguez “El Bronco”, Pedro Ferriz de Con, Margarita Zavala, Denise Dresser, entre otros. ¿Qué tienen en común? Parece ser que su antipartidismo y la idea de que la corrupción se resuelve si alguno de ellos llega a ocupar la presidencia.

El espectro ideológico que abarcan estos personajes es variado, y va desde el liberalismo hasta el conservadurismo radical. ¿Cómo podría emerger una sola candidatura independiente capaz de po-

nerle freno a la “partidocracia” de ese grupo de estrellas rutilantes (más las que se acumulen)? Me parece misión imposible. Cada quien se siente con los méritos suficientes como para resolernos de un plumazo todos nuestros problemas.

Los egos son tan grandes que declinar en favor de uno sería tanto como reconocer que no se encarnan todas las virtudes; ¿quién sería capaz del sacrificio?



La mística entre la hamaca independiente

Ernesto Hernández Norzagaray



Mazatlán.- Algo extraño e incongruente ocurre hoy en día. Si los partidos apadrinan a sus candidatos, los independientes en cargos electos deberían hacer lo propio: apoyar a los candidatos independientes que buscan alcanzar un cargo de representación popular.

Pero nada de eso sucede en Sinaloa, ni tampoco o muy poco en el resto de los estados donde se celebraran elecciones el 5 de junio.

¿Por qué no existe ese plano de solidaridad entre quienes teóricamente ofrecen esperanza? ¿Acaso hay candidaturas independientes de primera y de segunda? ¿o las elecciones locales de este año son irrelevantes que no merecen hacer acto de presencia?

He seguido las campañas de Sinaloa y he estado al pendiente de aquellas donde van candidatos independientes y por ningún lado se ve a Jaime Rodríguez (El Bronco), Manuel Clouthier, Pedro Kumamoto... apoyando actos de campaña. Agregando su marca electoral a las candidaturas emergentes.

En Sinaloa, hay 32 candidatos independientes, y todos ellos andan literalmente pateando piedras y botes. A lo

sumo los acompaña algunos miembros de su familia y algunos amigos por las calles ardientes de este verano. Otros de plano hacen campaña a través de carros de sonido o en las redes sociales. No salen a que les dé el sol ni saludan una mano sudada. Menos van a la casa del elector.

Entonces, el resultado es previsible: sus derrotas serán clamorosas. Es más, los encuestadores ni siquiera los incluyen en sus sondeos de intención de voto; ahí está en las redes sociales el enojo tronante de Alma Barraza, candidata independiente a la alcaldía de Mazatlán, porque no la están midiendo con sus adversarios electorales. Son invisibles.

Pero, entonces, por qué los independientes en posiciones de representación política no van con ellos o explican su ausencia ante quienes han seguido la misma ruta que ellos. Algunos inspirados en sus triunfos.

Cierto, entre los independientes hay de todo, desde abogados truculentos hasta personas de buena fe, con vocación ciudadana. Y lo primero puede explicar estas distancias visibles.

Los candidatos independientes deben ofrecer algo de decencia en la vida

pública. Sus historias personales que ofrecen a los demás para que les voten. Y por qué no, para que les apoyen los independientes en cargos de representación política.

Aún así, considerando, sin conceder, que la mayoría de los nuevos independientes puedan ser personas que no los mueve otra cosa más que acceder a la política, el dinero público, los negocios y a los titulares de los medios de comunicación, no todos son así, es por eso nuevamente la pregunta: ¿por qué no son acompañados por sus otrora pares?

Será que no les gustan los candidatos o porque tienen proyectos de mediano y largo plazo, y estas elecciones representan poco o nada para sus carreras políticas y para evitar el golpeteo político.

Lo leímos la semana pasada cuando Manuel Clouthier apoyó la iniciativa ciudadana del par vial en la capital del estado. Eso significó que el alcalde culichi se lanzara contra él, descalificando su trabajo legislativo y capacidad de gestión.

O sea, que a los independientes que ganaron en 2015 los tienen en la mira y la artillería viene pesada. Mientras tanto las campañas siguen en medio de de-

nuestos y descalificativos y en esa bruma frecuentemente hedionda los candidatos independientes se ven pequeños. Insignificantes. Apenas alzan la voz, apenas se ve su silueta, apenas convencen.

Habría que preguntarse si, como en el caso de los observadores electores, cuando se incluyó la figura en la ley electoral llegaron miles a tropel para supervisar comicios pero conforme pasó el tiempo y se evidenció su escasa utilidad, por la vía de los hechos fue quedando un hueco difícil de llenar; hoy solo uno que otro despistado se inscribe para realizar este trabajo que no sé a quién le sirve; quizá lo mismo pudiera suceder con los candidatos independientes, y esto es un problema de incentivos, está la figura pero pocos, poquísimos, llegan a los cargos de elección, maldita figura, que no sirve para incorporar otras voces, otros diagnósticos, otras iniciativas, otras políticas y otros humores políticos.

Habría que ver qué resulta, si logran algunos de ellos llegar a los cargos que hoy aspiran desde la mística, la calle o la hamaca.

De bromas y política

Samuel Schmidt

C iudad Juárez.- Kundera relata en su libro *La Broma*, una travesura de un estudiante que lo perseguirá por el resto de sus días. La broma del estudiante tuvo la osadía de burlarse de un dogma político, y esos dogmas son muy parecidos a los religiosos, lo que los eleva a una categoría casi de intocable.

La transgresión en política y religión es vista con extrema desconfianza y castigada férreamente.

Hace unos días buscando una referencia a un ensayo mío, encontré en google una nota que decía que soy cercano al PRD y que fui precandidato a gobernador del partido. Una cosa es cierta, la otra no.

Resulta que en una cena

de amigos, yo inquirí sobre la calidad de los candidatos a gobernador de Chihuahua, y uno de los comensales, ex presidente del comité municipal del partido en Juárez me dijo:

-Pues lánzate tú.

Por supuesto que todo era risas, especialmente porque ya había corrido mucho vino tinto por las copas.

Pasaron los días, me fui de vacaciones, y me llegaron correos insistentes diciendo que ya había hecho las consultas pertinentes y había acuerdo generalizado en que yo fuera el candidato.

El sabía que todo había sido una broma, que convirtió en cosa seria, y yo cometí la imprudencia de permitir que la broma continuará hasta la presentación de unas líneas donde yo decía querer

ser pre candidato.

Al presidente del partido le mencioné que todo era broma y no obstante que mi sentido del humor no es el de los políticos, insistían en que me lanzara.

Les expliqué que yo estaba por abandonar el país para un proyecto nuevo y ellos querían que pospusiera mi viaje hasta después de las elecciones; era claro que nadie pensaba en que yo ganara, pero había otras ganancias.

1.- Importaba poco que yo no fuera miembro del partido, mi candidatura permitiría que las facciones dejaran de pelear y se unieran para aumentar un poco su magra porción electoral.

2.- Confiaban que un académico, sin mancha política y por supuesto, sin historias

El sabía que todo había sido una broma, que convirtió en cosa seria, y yo cometí la imprudencia de permitir que la broma continuará hasta la presentación de unas líneas donde yo decía querer ser pre candidato.



de corrupción, fuera capaz de elevar el porcentaje de elección, lo que les permitiría tal vez aumentar el número de diputados –suponiendo que el candidato a gobernador arrastra consigo votos para diputados–, y aumentaría las prerrogativas de ley, lo que le daría un respiro financiero a aquellos que no tenían el nivel, ni la reputación para competir.

3.- Uno de los elementos centrales era quién iba a manejar el dinero, porque las campañas sirven para generar un ahorro personal que no se logra de otra manera.

4.- No llegamos al momento de armar el listado de candidatos, que es básico, porque los nuevos políticos están centrados en lograr una chamba –normalmente bien pagada– postergando a un

plano muy inferior la construcción de propuestas ideológicas.

5.- Mi no campaña fue sorprendente. Estudiantes que ofrecían todo su apoyo; miembros de otros partidos irritados, especialmente del PRI, porque tenía la capacidad de arrebatarles votos; el liderazgo convencional del PRD muy molesto porque les rompía paradigmas; mucha gente divertida, especialmente cuando salí a comprar un voto por un mazapán. Hay muchas anécdotas memorables que platicaré en otro espacio.

Cuando entré en ese juego no imagine que algún día google recogería información de todo, hasta de travesuras. Y claro que no tiene sentido ponerse a hacer desmentidos seis años después –aunque

lo estoy haciendo– porque se interpretarán de muchas maneras.

Nunca he sido animal de partido. Mi paso por alguno de ellos fue fugaz y espero que google no lo descubra porque fue una experiencia decepcionante, la corrupción a todo lo que daba y la muestra de que el gobierno compraba todo, sin excluir a la oposición de izquierda.

Mi paso por el marxismo ideológico fue muy fugaz, aunque intenté recuperar la metodología para explicar al Estado, enfoque que hasta la fecha creo que es válido.

En honor a la verdad, el día que dejé de creer en dios, fue para no voltear a ver hacia dioses menores. El dios monoteísta es un intento brillante ante el que no puede competir Marx junto con su

corte celestial (Lenin, Mao, Trotsky, Guevara, etcétera).

Mi broma acompaña a la relatada por Kundera aunque con menos dramatismo. A mi reputación la afecta poco esa “cercanía” con el PRD, y la referencia, que surgió con mi candidatura fallida para consejero del IFAI/INAI, en realidad no afectó ese intento, en el PRD habían cubierto la cuota y yo fui útil para distraer y mostrar competencia. A final de cuentas las cartas me las descubrió un senador del PRI.

-No te vayas con la finta, este es un reparto entre partidos.

Y yo sabía bien, que en el reparto no entraba.

Para el futuro cuidaré mejor las bromas, ¿o no?

¡Aguas con los arácnidos!

Rosa Esther Beltrán Enríquez

Saltillo.- Acertadamente, *Vanguardia* nos previene en contra de la psicosis por la presunta plaga de arañas violinistas que se supone visitan a Coahuila; ciertamente son visitantes indeseados, poco gratos, aunque, me parece que siempre han estado ahí y cumplen un tarea importante para el equilibrio del medio ambiente (perdón por la obviedad).

Los especialistas en biodiversidad y conservación del medio ambiente sostienen que algunos de los beneficios que los arácnidos nos proporcionan es su contribución a la regeneración de los bosques y además, dentro de la escala en la que se mueven, son efí-

caces depredadores de otros insectos que podrían convertirse en plagas peligrosas, aunque todos los animalitos debieran ser objeto de nuestro respeto y cuidado.

En esta entidad hay otras plagas contra las que sí debiéramos defendernos con arrojo, coraje, brío, con audacia y no lo hacemos. Aquí han cundido, epidemias, pestes, infecciones que corren y recorren nuestro territorio y contagian a una parte de nuestra sociedad sin que haya reacciones contundentes por parte de los afectados.

Sí, la corrupción pudre a la actividad política y ésa sí es letal, mortífera porque paraliza el desarrollo, el avance de la sociedad y nos hunde

en un retroceso sin freno, es más peligrosa que Trump, es el anticristo encarnado, y esta no es demagogia, no es populismo.

Vivimos en el siglo del despojo sistémico, podemos considerar que las políticas neoliberales fueron sólo el preámbulo de la depredación sistémica que nos arrastra al Medioevo, al capitalismo salvaje, desalmado y bárbaro cuyo fin es liquidar el exiguo bienestar social que aún queda.

En Coahuila esa epidemia se ha instalado con exuberancia, con prolijidad y magnificencia, la megadeuda es apenas la punta del iceberg; la peste de la corrupción se expande a los ayuntamientos, a

pesar de lo poco que reciben presupuestalmente por las disminuciones que realiza el gobierno estatal, la pandemia llega a los 3 poderes, aunque no se quiera ver ni reconocer, hay muchas pruebas, ahí está la delincuencia institucionalizada.

Perseguir a periodistas de *Vanguardia* es un acto cobarde, como si ellos fueran delincuentes, cuando éstos andan sueltos en un estado que se dice blindado, qué será en los que no lo están.

Los periodistas son indispensables para la sociedad a fin de asegurar el acceso a la información a la que usted tiene derecho, sin ellos no se tiene la posibilidad de tomar

decisiones informadas ni formas de actuar certeras, su ausencia provoca vacíos de información aunque quizá aún no hay conciencia social de ello y lo peor es que las instituciones creadas para proteger a periodistas no sirven.

Al poder político le incomodan los periodistas, sobre todo los que se deciden a ejercer la crítica documentada; la impunidad se exhibe con casi 5 años de acosos intermitentes, ataques y con el asesinato de uno de sus periodistas a *Vanguardia*.

Enterar a los ciudadanos de lo que hace el gobierno con nuestros impuestos, es la principal tarea de los medios de comunicación, hay algu-

nos que abdican de ese fin sin importarles la falta de credibilidad.

Los arácnidos mortales que persiguen a los coahuilenses no son la violinista o las viudas negras, es una clase política sinvergüenza y amoral que hacen lo que conviene a sus intereses, ante una sociedad prácticamente embotada, sin sensibilidad moral, ciega ante los hechos que hacen daño a todos. Así seguiremos alimentando las crisis.

Posdata

¡Ja!, los patos tirándole a las escopetas, el expresidario demandando, ¡ja!

Derecha la flecha

Armando Hugo Ortiz



Monterrey.- No fue una de las tantas habladas de Donald Trump contra los mexicanos, ahora sí ubicó a uno de sus enemigos, en Nuevo León.

La fábrica de enfriadores Carrier, anunció el cierre de su planta en EEUU, y el despido de mil 400 trabajadores, porque sus proveedores emigraron y por los costes. La producción continuará en la planta de Santa Catarina, Nuevo León.

De acuerdo al periódico español *El País*, que manejó

esta semana el tema, los mexicanos son muy productivos, les pagan a \$50 la hora, contra \$375 que ganan los obreros gringos.

Los "operarios" mexicanos, aparte de productivos y baratos son dóciles, ni siquiera eligen a sus representantes sindicales, pero como quiera son vigilados con cámaras dentro y fuera del corporativo.

La Carrier luce impecable por fuera, con hartos árboles y florecitas. Salen sus tráileres muy acicalados, hasta que llegan al libramiento vial del

norte y las carreteras libres, para atravesar el México miserable en toda su plenitud.

Trump castigará a la empresa con un arancel de 35%, a sus productos elaborados en México y que pretenda introducir a la Unión Americana.

No solo a ella, irá contra otras maquiladoras asentadas en los parques industriales de la periferia de Monterrey, como la cuestionada KIA, en Pesquería.

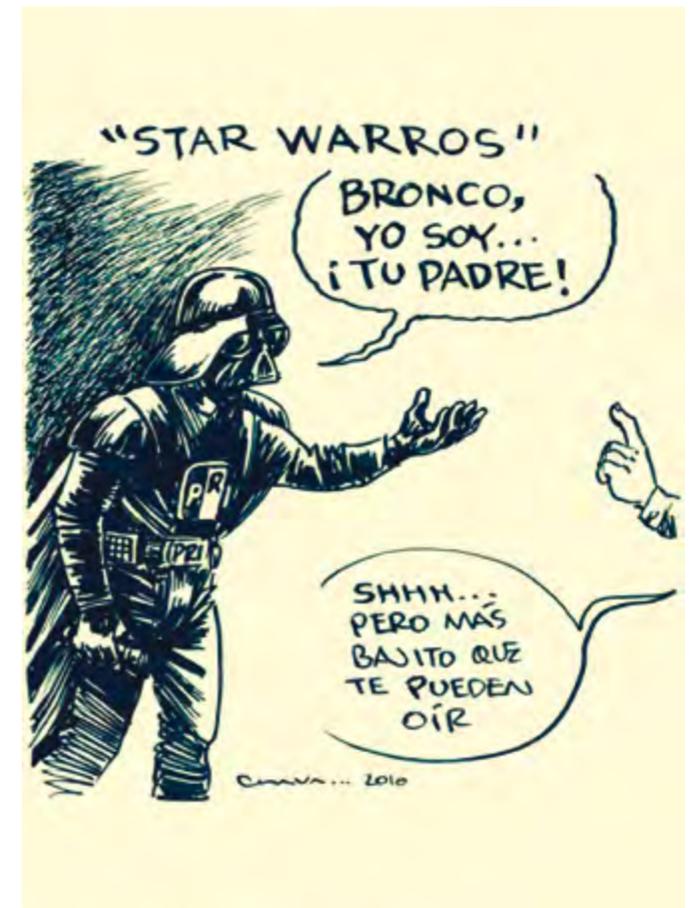
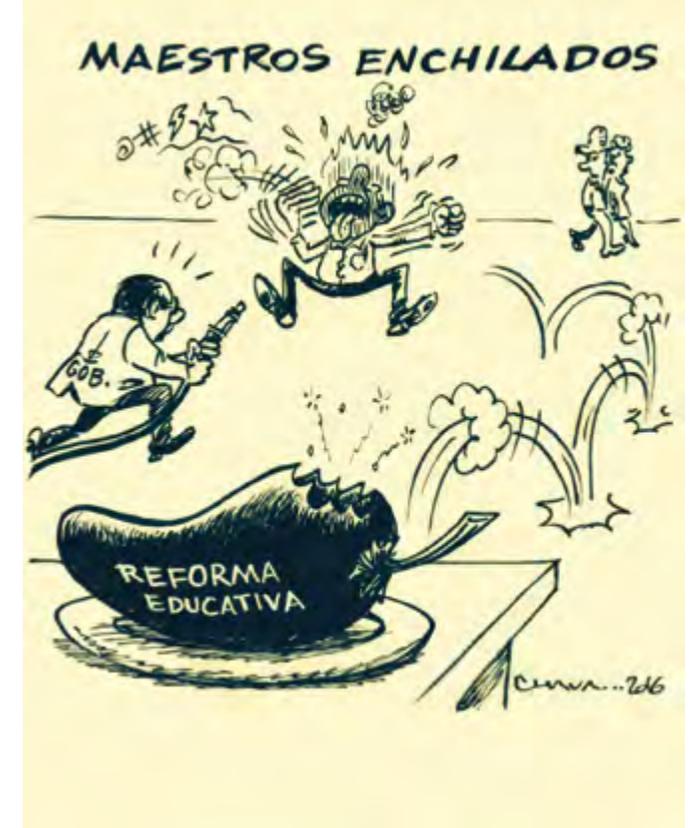
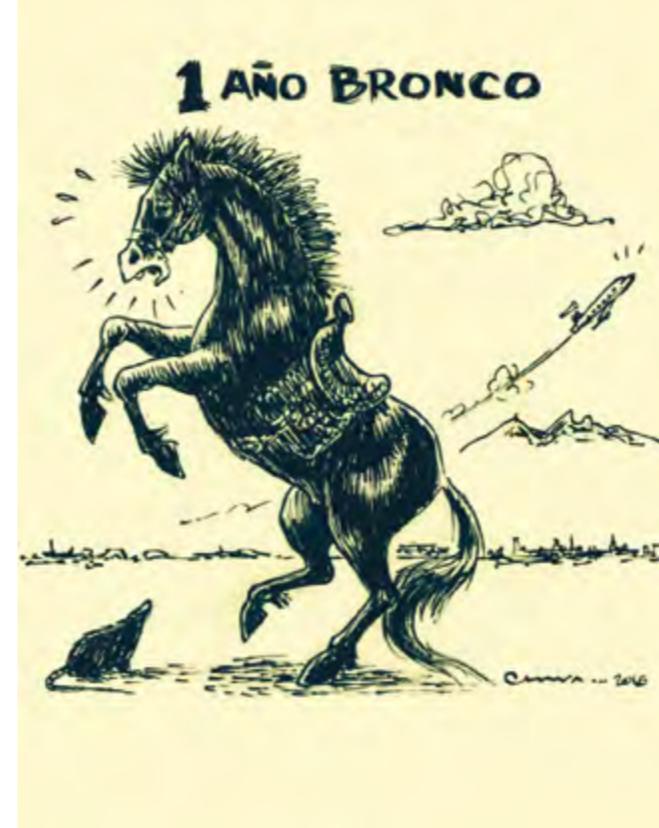
A no ser que le hagan una chicanada tipo PRIAN, Donald Trump será candidato re-

publicano a la presidencia de Estados Unidos, con amplia probabilidad de ganar.

De poco sirven piñatas, caricaturas suyas, y el repudio que provoca en la gente de origen mexicano, si la mayoría no vota en las elecciones; quien decide es la población blanca, que pide protección para sus empleos.

Ante tal amago, solo falta que nuestro Bronco Gober se una a la campaña anti Trump de Fox.

Dos ceros a la izquierda.



Los amigos de Las Mitras y otras sicodelias

Raúl Caballero García

Monterrey.- “El pájaro rompe el cascarón... el ave vuela hacia dios... y el dios es... ¡El Monstruo!” Más o menos así, ya en lo alto de la década de los sesenta, presentaba el locutor Enrique González, en aquella (muy otra) entrañable erre ge, su programa nocturno de rock en Monterrey. Pero hoy el recuerdo

rompe el cascarón y vuela hasta ayer y ayer es... Abraxas.

*

La Hora de El Monstruo, en plan desafiado sin religión ni afanes gnósticos, era eventualmente escuchada por la raza, por las razas –grupos de jóvenes que se juntaban en sus barrios, en las esqui-

nas de la colonia, en clubes y sitios del rol a través de toda la ciudad– siempre y cuando la noche lo permitiera. Cuando se sintonizaba en la radio de un auto siempre se podía atravesar el impulso de meter una cinta de aquellas de 8 tracks, grabada con el rock que llegaba a Monterrey.

*

Son días cambiantes en la transición de los sesenta a los setenta. En el patio de una casa en Las Mitras cuelgan varias camisetas recién pintadas. Eran blancas y con ligas se les habían prensado diferentes partes previamente fruncidas, se sumergieron en una olla hirviente de pintura, y ahora exhiben ingenuos manchones con pretensiones psicodélicas. En la sala se hilvanan collares de chaquiras. En la terraza se forjan gruesos cigarrillos. Por entre las ventanas y pasillos atraviesan, de un lado a otro distintos iris y algunos cometas. Días y noches pasan sin cesar con sus soles y sus lunas. En los rincones aparecen telarañas del olvido. En sus pasillos y detrás de las puertas hay enormes caracoles marinos o recuerdos esculpidos en arena dorada. El viento tiende a llevarse esos momentos en que los espejos reflejan el vacío de ojos clavados –no uno, más de dos, se compenetraban observando sus miradas en los espejos, ahí se quedaban largos ratos sin poder desprenderse de esos ojos que los miraban a través del espejo– acaso profundos fantasmas que se quedaron muy arriba, del otro lado, en el viaje, en el vuelo ¿sin retorno?

*

La luna brilla en lo alto y por momentos la ocultan girones grises. La nave del

Como los cíclicos terremotos, como las erupciones volcánicas que emergen a la superficie de tiempo en tiempo, hoy es tiempo de releer a Hesse, de detonar un nuevo boom sensorial, individual y colectivo; es hora de reinventar la psicodelia o bien de revalorar la excitación extrema de los sentidos.

Chimy –un Mercury azul rey de finales de los 40, de siniestra apariencia pero de verdad un armatoste bien noble–, avanza por las calles de la colonia lleno de música. Adentro, cuatro o cinco lo vamos llenando de nubes. La Tía de la calle Edison había surtido excelentes cartones mágicos. Llegaron y rolaron gotas de ácido morado estampadas en papel de china. Sin prisa recorreremos las constelaciones de la noche. La guitarra de Jimi Hendrix expele el combustible para impulsar el aerostato, Purple Haze en el interior de la conciencia, ¿subes o bajas?, ¿es de día o de noche? El coche se mueve, se navega en el aire, por el asfalto.

*

Domingo de tertulia. Al flamante salón Club de Leones Poniente, una especie de bodegón al mero final de la última calle (Salvatierra) de la colonia Vista Hermosa, se llegaba en naves diversas entre las que destacaba por supuesto el Mercury del Chimy, o el Mustang color verde mayate de Lencho (Lorenzo Villarreal, el genial baterista de La Tribu), o el Ford Falcon blanco de R.G.G., o el Opel dorado de Carlos Villarreal, o el Chevy del Marro, o dos-tres, hasta diez motocicletas (Carlos Aguilar y otros se movían en ellas desde que habitaban la casa de Chayo, en la esquina de Matehuala y Monclova, en Las Mitras; aunque para ese entonces, para cuando inauguramos ese salón con esas tertulias, el buen Charly ya vivía en un departamento literalmente enfrente del recinto de aquel Club de Leones Poniente); pero el grueso de las hordas que acudían a bailar, a deambular y a escuchar al pie del escenario a Quo Vadis en un extremo y a La Tribu en el otro, llegaban a pie.

Los camiones urbanos no llegaban hasta allá. Llegaba raza de todas partes de la ciudad... la mayoría eran “locos”. En ese entonces, nadie hubiera pensado que más allá de ese salón, en el cerro, estaba la posibilidad del caos...

Adentro la luz negra iluminaba a los hippies y a los fresas por igual, todos entraban, todos salían; muchos subían pero no todos bajaban. Los portadores de camisetas recién pintadas van y vienen con su mezclilla acampanada o la pana de color pastel. Huaraches o botines de gamuza. Sombreros de alas onduladas, chalecos de cuero con botones de amor y paz, collares, medallones. Camisas con mangas largas, bombachas, con holanes. En otoño o en invierno la indumentaria no variaba pero se cubría con viejos sacos marineros o chamarras de la Army gringa. Pelos largos, pipas, los papeles para forjar la recién llegada de Oaxaca o Michoacán, o la cotidiana de la Tía eran siempre interesantes. Sus imágenes iban desde banderas hasta diseños psicodélicos, imágenes que también se imprimían en posters. La Tribu musicalizando a Chicago; Quo Vadis revirando con The Doors. El salón lleno de nubes.

*

Mañana de lunes. El hard rock de Cactus se revuelve con el aroma del café. La revista Pop sigue en el piso, hay que sacarles la vuelta a varios discos desparrramados, alguien colgó en el comedor el póster de Frank Zappa sentado en el wáter. Un libro de Hermann Hesse es sostenido por la mano izquierda, que carga el peso de la lectura, a la hora del desayuno. Uno deduce que El Monstruo había armado su introducción con este párrafo de la novela Demian: “El ave lu-



La realidad y la utopía

Gerson Gómez

Monterrey.- Alístate para la noche que vamos a romper el sedentarismo. Póngase guapa desarraigándose del pasado: acintúrese con la faja color carne que le compré en la Pulga Río.

Rechula mi vieja, exquisita como michelada preparada con camarones y harto limón con sal. Aprietadita a modo de mango enchilado arriba del palito.

Nos vamos a ir a pasear como cuando éramos novios, que terminábamos pisteando en la presa de La Boca, arriba del catamarán con los fara fara aferrados, cantando las norñas del Viejo Paulino y metiéndonos a nadar encuerrados.

Como la vez que nos pescó la rural y nos remitió a medio vestir a las celdas del pueblo mágico de Villa de Santiago.

Vaya llevando a mis preciosos güercos con mi suegra adorada. Dígale a Doña Pelos, que no me guarde rencor por hacerte tan feliz.

Tengo dos boletos para un espectáculo sensacional: nos vamos al gimnasio de la Liga Euro en San Nicolás: las entradas son para viernes por la noche: el nuevo clásico de fútbol americano en lencería, juegan las Vaqueras de Monterrey contra Las Auténticas.

Yo le voy a las ex-Universitarias. Ya tengo listo mi jersey de cuando entrenaba con los cabrones de FIME en la liga mayor.

Son boletos de zona Vip. No son aptos para puritanos. Exclusivo para conocedores que conozcan de transfiguraciones deportivas de primer mundo. Concentrados en cada uno de los movimientos de las participantes. Esos músculos firmes, tensados como cuerdas de violín.

Te lo juro que vas a palpar la audacia de las jugadoras desde la banca. Escucharás las instrucciones de los entrenadores. A centímetros de ellas, el vapor de la respiración y el sudor impregnando los uniformes.

¿Recuerdas cuando fuimos de aniversario de casados al Botadero, el restaurante de mariscos y bebidas preparadas?

A toda madre pasamos la velada.

Te presenté a Carmen, la chamaca chichona de blusa escotada y minifalda que juega con las Auténticas, que entonces apenas estaban entrenando para el inicio de temporada.

Qué cuerpazo, me dijiste cuando tratamos de hablar el mismo idioma.

Tan bien trabajado en el gimnasio: escaladora, spinning y subida cada tercer día



al Cerro de la Silla. Conserva intacta la condición física como cuando fuimos compañeros en la preparatoria, te respondí.

Pero no el himen, pendejo. Te cagaste conmigo cuando se despidió de beso y se marcó el bile rojo apasionado en mi mejilla.

Quítate la mancha, no seas culero.

Debe tener un padrote

adinerado que le esté pagando todo el pedo, sugeriste cuando nos regresamos a la mesa para refilar el whisky con agua mineral.

No veas moros con tranchetes. Tampoco me censure las sensaciones. Soy hombre con carácter experimental. Mi único vicio eres tú, mamacita.

Le bajaste dos rayitas a las tinieblas de la ira. Pisteamos con el glamour pletórico de

los solteros temporales.

Todavía traigo cuerda, me dijiste. Aftereamos en la Terraza del Oasis y otra vez nos encontramos en la entrada a Carmen, un poco más en ambiente que nosotros.

Pero qué sorpresa, dijiste. Hasta parece que les venimos oliendo el fundillo.

Invitaste a Carmen y a sus tres amigas a nuestra mesa. Estás bárbaro, te dije. Es

como una comedia de equivocaciones: relax, keep the calm y diviértete.

Yo no soy pendeja, ni me puedo hacer la occisa.

No tienes que poner cara de espanto. Vamos a sentarnos y a esperar que nos traigan las botellas y los vasos.

Le pasaste la mano por la espalda descubierta a Carmen, cuando le corriste la cortesía del asiento.

Sacó su iPhone 6 con pendería y te comenzó a enseñar el vestuario deportivo: los bra-tops y shorts muy cortos, los cascos y almohadillas. Las hombreras, coderas, rodilleras, ligeros, sujetadores, bragas, los cascos tipo hockey, las vísceras de plástico, en lugar de máscaras para la cara.

Luego extrajo de su bolsa Kenneth Cole su ligero rosa.

Esto es una primicia, te dije, cuando lo enrolló en la boca de la botella de Buchanan's.

Qué chingón color traes, Carmen. Deslizaste el evangelio de los sentidos con las yemas de los dedos. Tengo una cama de bronceado en la casa. Deberían venir juntos a probarla el día que gusten. Ya la conjura sonaba tentadora.

Mientras seguías atento cada una de las palabras, las vísceras y la bilis jugaron una mala partida.

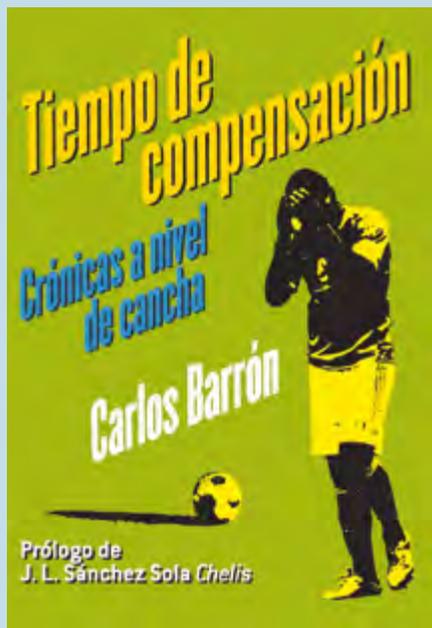
Tú sigue bailando banda con Carmen y sus amigas, no tengas cuidado, aquí afuera me voy en taxi para la casa, le dijiste.

Como resorte restirado se puso en pie, pidió la cuenta, la pagó en efectivo y les dejó cubierta la siguiente ronda.

Roberto Jesús, le señalaste despacio separando las sílabas, para que te escuchara claramente: tú puedes irte a ver el culo a Carmen y sus amigas, sus pechos operados y la vaginoplastia, hasta cogértelas en el ATM que tanto te gusta llevar a tus movidas.

Pero a mí, a nuestros hijos y a mi madre, en semana santa y vacaciones largas, nos llevas a la Isla del Padre y a Cancún.

Déjate de mamadas. Las chingaderas misóginas y las calenturas de chavoruco desertor de preparatoria, me las paso por los ovarios.



Tiempo de compensación

El *Tiempo de compensación** lo otorga el árbitro en los partidos de fútbol para reponer los minutos perdidos en el juego por diversos motivos, pero en este volumen de entrevistas, ese tiempo se refiere al que la vida les ha otorgado a ciertos deportistas después de retirarse.

Figuras como los futbolistas mexicanos Pablo Laríos (portero), Antonio La Tota Carbajal (portero), Antonio Villalón *El Manquito* (delantero), Hugo Sánchez *Hugol* (delantero), Tomás Boy *El Jefe* (hoy entrenador del Cruz Azul), Agustín Coss (delantero) y los extranjeros Roberto Córdor Rojas (portero chileno), Rodrigo *EL Pony* Ruiz (volante chileno), Antonín Panenka (mediocampista checo), y los boxeadores José Ángel *Mantequilla* Nápoles (cubano) y Carlos *El Cañas* Zárate (mexicano) recorren el velo no siempre glamoroso de su retiro.

Además se habla del equipo América cuando era pobre, de la maldición que pesa sobre el Cruz Azul para no ser campeón, del equipo peruano Alianza Lima, desaparecido en un avionazo en 1987, y de la tragedia el Maracaná en 1950, cuando Uruguay le ganó sorpresivamente a Brasil la Copa Mundial.

Finalmente, la Arena Coliseo capitulina nos abre las puertas de su historia, cuatro comentaristas de fútbol (Roberto Guerrero Ayala, Christian Martinoli, Gerardo Peña y Emilio Fernando Alonso) desgranar el tema de la crónica futbolera (“Me parece que se tiene que desmi-

tificar al jugador. Eso me ha acarreado que no tenga ningún amigo futbolista y ni quiero”, Martinoli, p. 230) y descendemos al infierno del fútbol jugado entre tiraderos de basura.

Carlos Barrón (Tlanepantla, Edomex, 1981) no se guarda nada: fracasos, despilfarros, miseria, tragedias, muertes, decepciones, resentimientos, crímenes y enfermedades conforman la historia posterior a la gloria deportiva.

Y es que las estrellas son “figuras hercúneas que no conocen los problemas sociales hasta que acaban su ciclo ganador y caen en la debacle” (p. 16).

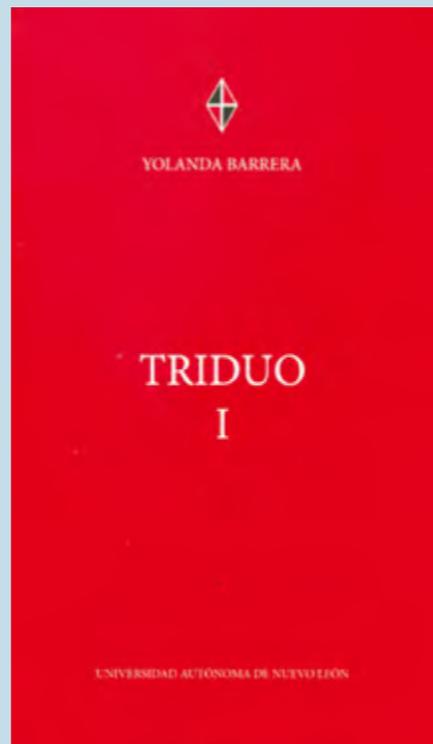
Algunos futbolistas se mantienen en la cresta de la fama al volverse entrenadores como Hugo Sánchez y Tomás Boy; otros, en cambio, como Pablo Laríos y Antonio Villalón, fabrican uniformes para guardias de seguridad y reparten pollos rostizados, respectivamente.

Entre los boxeadores la historia no difiere mucho: “(*Mantequilla* Nápoles) Vive en Ciudad Juárez, Chihuahua, en la pobreza absoluta, en una casa prestada (...), padece diabetes” (p. 201) y Carlos Zárate intentó suicidarse: “El adicto ex boxeador que se aventaría de un hotel de paso, dejó la vida a medias para empezar otra: (...) cuando te quitan el campeonato te quedas solo y no sabes qué hacer. (...) bebí e inhalé mucho” (p. 224).

El destino ha maltratado a la mayoría: “Roberto Rojas padece hepatitis C y pasa su vida adolorido entre la casa y hospitales, necesita con urgencia un trasplante de hígado” (p. 52), “El reporte ministerial (...) dice que atraparon a uno de los cuatro cómplices que asaltaron el establecimiento de comida, (...) aceptó llamarse Agustín Coss y haber sido futbolista en el pasado” (p. 166), “la infección me destruyó el cartílago hasta tirarme la nariz, además tengo un orificio en el paladar que no se puede tapar” (Pablo Laríos, p. 31).

¿Hasta qué punto ha inflado la mercadotecnia esa metáfora del éxito deportivo llamada “ídolo”? ¿Pasará lo mismo en otras disciplinas? ¿Literatura, música, cine, etcétera? ¿Y hasta cuándo lo seguiremos creyendo?

* Carlos Barrón. *Tiempo de compensación. Crónicas a nivel de cancha*. Monterrey, N.L.: Producciones El Salario del Miedo / Edit. Almadía / UANL, 2016. 247 pp., Ilus. (Colec. Fábrica de Monstruos.)



Un triduo desafortunado

Un buen texto debe ser claro, fluido, preciso y crecer hasta donde conserve la frescura. Todo el exceso verbal innecesario es lastre. A partir de allí el contenido se vuelve pesado, farragoso, repetitivo e inútil, lo cual menoscaba su posible valor.

En los talleres enseñamos a podar los textos, quitándoles todo lo superfluo (repeticiones, adjetivos sobrantes, pasajes incomprensibles o que no aportan nada, ambigüedades involuntarias, subtramas de relleno, distracciones de la pluma, ocurrencias desafortunadas, etcétera).

La intención de muchos autores es hacer textos grandotes, pero no siempre son grandes en calidad: una buena tallerada desinfla cualquier pretensión. La calidad no se mide por el tamaño, sino por lo ya señalado: claridad, fluidez, precisión y frescura.

Ése es el problema de *Triduo**, de Yolanda Barrera (Río Bravo, Tamps.): tres volúmenes de poemas que pudieron ser uno bueno. Independientemente del tema (muerte del padre, soledad de la madre), la excesiva reiteración de que es objeto cada texto vuelve tediosa y agobiante la lectura.

El dolor está allí, pero la insistencia enumerativa (sustantivos) y adjetival lo

desplaza y subestima. Muy pronto los textos se vuelven predecibles y ya no importa la expresión del dolor sino la exagerada acumulación de vocablos.

Buena medida es que los versos se adelgacen a una o dos palabras, aligerando la lectura y dinamizando la comprensión, pero aumentan la extensión sin incrementar la calidad. Una buena sacudida haría que a *Triduo* se le cayeran dos volúmenes y le quedara sólo uno, pero interesante o rescatable.

Un ejemplo de esto es el poema “Un paso” (v. 1, p. 39-42). Consta de 122 versos, pero el poema está únicamente en estos versos: “Un paso, otro. / Te inclinas. / En la mano el rosario. / La voz baja: rezas. / Impregnas tu cuerpo. / Bajas la mirada iluminada. / Abrazas la biblia, / tomas la penitencia. / Resignada haces cruces / en las esquinas del aire. / Esperas ausencias”.

Esta operación quirúrgica le suprime al poema 111 versos, pero le acentúa el dramatismo. Sin embargo, la mayoría de los autores temen que el tallero les anule la esencia o, lo que es peor: pierdan el texto. No hay nada que temer: la verdadera catástrofe consiste en publicar un texto recargado de adornos que lo demeriten.

Todo en esta vida es perfectible, hasta los textos literarios. La autocrítica es la herramienta adecuada.

*Yolanda Barrera. *Triduo*. Monterrey, N.L.: Edit. UANL, 2015. 3 v. en caja.



Mujeres poetas en el país de las nubes

Desde hace 22 años las poetas del mundo se reúnen en el País de las Nubes, zona mixteca de Oaxaca (y es que Mixteca, significa “Lugar de brumas o País de Nubes”) para compartir su obra y, de acuerdo a la convocatoria: “El programa incluye también recitales, convivencias, debates y conferencias en universidades, instituciones culturales y plazas públicas de la Región Mixteca y

de la ciudad de Oaxaca...”

“Mesas de trabajo con Poetas, visitas a medios de comunicación. Talleres con escuelas (primaria, secundaria, bachilleros y universidad)”.

En el encuentro de 2014 (organizado por “El Centro de Estudios de la Cultura Mixteca, la Secretaría de Cultura del Gobierno de Oaxaca, el Comité Organizador del Encuentro: Mujeres Poetas en el País de las Nubes y las comunidades indígenas de la Región Mixteca de Oaxaca-México y sociedad civil del estado de Oaxaca”) 49 autoras fueron seleccionadas, seis de Nuevo León: Adriana Concepción Flores Tanguma, Claudia Solano, Luciana Gómez Rodríguez, Margarita Alanís Suárez, María Melina Faz y Susana Robles Zamarripa.

Todas ellas conformaron el relámpago poético que sacudió el polvo de la rutina de los días apacibles (1 al 8 de noviembre) del lugar. He aquí algunos destellos: “Entre toda esta gente que va y viene / con su corazón partido (...) / viajan una y otra vez al norte / (...) atravesando un río revuelto / (...) / rogando por pasar al otro lado” (Adriana Concepción Flores Tanguma, p. 9), “Mis muertos no han descansado desde el día en que se fueron. / Comen de tu plato y beben de tu café. / Pasean por las calles de tu brazo, / saludando (...) / a quienes voltean a verlos” (Alina Helena Velasco, p. 13), “aislaré al poema / le pondré camisa de fuerza / (...) / dejaré que su naturaleza / se apolille dentro de los laberintos de la noche” (Ana Mar Moreno, p. 21), “Harta del horror, de la masacre, / de llorar de asco, de vergüenza, de mie-

do; / (...) / Amigas: (...) / quién sabe (...) en qué circunstancias volveremos a vernos” (Artemisa Téllez, p. 24), “Me dan muchas ganas de escribir poesía. / Esa desnudez de palabras / con su intimidad tan expuesta / me desboca” (Carla Pravisani, argentina, p. 32), “El mar (...), / suicida, se estrella contra el mundo. / Una vez, (...) / y otra vez, / gime, aúlla / atado por su inmortalidad” (Danitza Fuentelzar, chilena, p. 47), “no piense que le huyo o que le tengo miedo. / Soledad... / (...) / Pero déjeme que al principio, / mientras me acostumbro de nuevo a su presencia, / yo me infiltre en mis recuerdos” (Helena Restrepo, colombiana, p. 75), “A dónde van las llaves perdidas / a dónde conducen las puertas cerradas por la memoria / dónde se guardan los olvidos y las prisas que ajetean el sosiego” (Luciana Gómez Rodríguez, p. 87), “Busco al visitante / que me diga / cómo dejó este pueblo / antes de sentir / que soy una más / de sus muertos” (Luz Elena García, p. 91), “(Miedo) me habita / me ciñe / (...) lo siento colarse por mi cuerpo / (...) fecundarse en mi estómago / estrujar mis entrañas” (María Melina Faz, p. 107).

*Varias autoras. *Tejedoras de luz. Antología 2014 (del) XXII Encuentro Internacional Mujeres Poetas en el País de las Nubes*. Oaxaca, Oax., Edit.: Secretaría de las Culturas y las Artes del Gobierno de Oaxaca / Centro de Estudios de la Cultura Mixteca, 2015. 158 pp. (Colec. Vidzu.)

Eligio Coronado

15diario
lamenta el deceso del médico
Roberto Cervera Flores
brillante ginecólogo
y hombre comprometido
con las causas universitarias
y de izquierda en Nuevo León.

Monterrey, 3 de mayo de 2016.

Diez minutos en una calle muerta

Luis Valdez



Monterrey.- Cada color en el poder público presume a sus mártires pero elige sus apadrinados y sus víctimas. Cada ciudad es microuniverso de cómo una administración tiene sus vacas gordas y vacas flacas.

“Para el otro alcalde, gobernador o presidente nos reponemos”, dicen los que viven muertos de hambre en alguna calle del país.

Estoy parado en una esquina de la calle Villagrán. A unos metros de aquí estaba la sala de masajes donde me escondieron unas prostitutas cuando los granaderos se llevaron a Julio. Llevábamos varias horas deambulando de teibol en teibol. Justo en la calle le dan ganas de mirar y descubre un puesto de tacos sin usar, en una esquina. Cruza la acera y mientras se acerca a descargar justo a las llantitas, resguardado por las láminas, yo me quedo cerca de la puerta de la sala de masajes para preguntar cuántas chicas tiene trabajando esta noche.

Escucho un rechinar de llantas. Un

hombre rodea el puesto de tacos a toda prisa y escucho gritos. Una mujer se asoma del interior del negocio y me alerta a que entre porque “afuera hay problemas”.

En el interior alcanzo lugar en los sillones donde un grupo de hombre miran una película bebiendo cerveza.

-El bote está a veinte –me dice otra mujer vestida en lencería.

Me bebo un frío bote de Tecate mientras un grupo de masajistas queda en la puerta asomándose hacia el punto donde se encuentra el puesto de tacos.

Alguien les grita desde la calle:

-¿Qué chingados quieren ustedes, pinches putas?, métanse a su congal.

Una de ellas sólo gruñe y cuando me acabo la cerveza les pregunto si ya puedo salir.

-Sí, no hay pedo. Creo que se llevaron a alguien.

Una hora después Julio me marcó al celular. Lo habían pescado infraganti en plena miada y se lo llevaron a dar la vuelta para bajarle una lana. De nuevo

en la calle, visitamos un par de teibols más.

Ahora, varios años después, miro la calle donde el mismo lugar y siento que el lugar está muerto. No está la sala de masajes ni el puesto de tacos. No hay teibols y los negocios están entablillados de sus puertas y ventanas.

Una parte de la ciudad muere y otra renace, como un animal al que se le secan los granos y en otro extremo del lomo le surgen granos nuevos.

A mí me gustaban los granos de antes, con su infección, con esa pus sobre la cual mis amigos y yo solíamos caminar en las noches.

Extraño mis correderas con amigos como Julio, que ahora está en Torreón viviendo también entre calles donde hay granos que se secan y granos que surgen.

Extraño mi ciudad, porque esta, la de esta calle Villagrán, es una desconocida que por las tardes me quema el rostro y por las noches sólo me deprime.